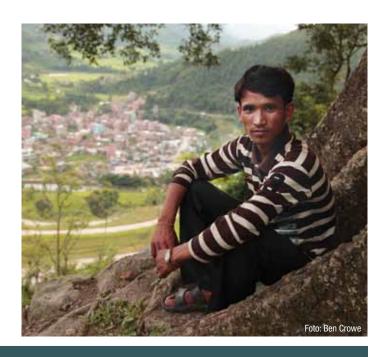


ÍNDICE

Introducción	4
Bulgaria	10
Grecia	14
Indonesia	19
Nepal	23
República Dominicana	27
Zambia	30
Notas	33

Informe de la CSI "Nuevos Frentes" 2012



Introducción

El desempleo, la inseguridad económica y la desigualdad de ingresos han alcanzado niveles intolerables. Cada vez son mayores las amenazas que se ciernen sobre la estabilidad política y la cohesión social.

Los que todavía tienen un empleo experimentan ataques sin precedentes contra sus salarios, sus condiciones de trabajo y sus derechos. Los sistemas de negociación colectiva están siendo desmantelados y se socavan los aspectos fundamentales inscritos en los códigos laborales, al tiempo que se incumple la legislación laboral restante.

Los trabajadores están en primera línea de una guerra contra sus condiciones de vida y de trabajo.

La magnitud de este ataque coordinado contra los trabajadores y las trabajadoras no tiene precedentes. No habíamos visto nada semejante desde las épocas en que el movimiento sindical tuvo que luchar y conquistar el derecho de los trabajadores a afiliarse a un sindicato y a negociar colectivamente.

Las instituciones internacionales por cuya creación luchamos denodadamente también son blanco de todo tipo de ataques. Es preciso fortalecer a aquellas instituciones que, como la OIT y las Naciones Unidas, tradicionalmente han apoyado a los trabajadores y sus derechos, pero numerosos empleadores y algunos gobiernos están decididos a socavarlas y destruirlas.

La campaña "Nuevos Frentes" de la CSI destaca estos ataques injustificados a los trabajadores y trabajadoras ordinarios. Queremos que los gobiernos, instituciones financieras y empleadores sin escrúpulos, que utilizan la sombra de la crisis económica mundial para socavar los derechos laborales, sepan que los trabajadores y las trabajadoras están en pie de lucha.

Ni nuestros pueblos ni nuestras comunidades pueden aceptar que este siglo siente sus bases en un mundo donde los beneficios se antepongan al trabajo decente, un mundo en el que se disminuya la participación de los salarios, aumente el trabajo precario, se reduzca la protección social, un mundo en el que reinen la evasión fiscal y el capital especulativo desenfrenado al tiempo que la economía informal crece imparable como recurso desesperado.

La CSI ha puesto un límite muy claro. Este intento descarado e injustificado de despojar a los trabajadores/as de sus derechos fundamentales no puede ir más lejos y es preciso que dé marcha atrás.

Este informe 2012 de Nuevos Frentes incluye:

- un resumen de la situación económica mundial y las recomendaciones en materia de políticas;
- un panorama de la crisis económica y social en seis países: Bulgaria, República Dominicana, Grecia, Indonesia Nepal y Zambia;
- el testimonio de trabajadores y trabajadoras recogido por el Grupo de Expertos de la Encuesta Global de la CSI sobre los Derechos de los Trabajadores en Bulgaria, Grecia e Indonesia; y
- los puntos de vista del público en general recopilados a través de la Encuesta Global de la CSI llevada a cabo recientemente en trece países: Alemania, Bélgica, Brasil, Bulgaria, Canadá, EE.UU., Francia, Grecia, Indonesia, Japón, México, Reino Unido y Sudáfrica.

Nos hemos sentado junto con muchos trabajadores y trabajadoras de países en crisis y hemos oído sus historias. Son desgarradoras, nos sublevan y enfurecen, pero sobre todo nos hacen sentirnos más decididos que nunca a luchar junto a ellos y ellas.

Estos y muchos más trabajadores y trabajadoras en todo el mundo están en primera línea del frente; el frente de una guerra contra los trabajadores por parte de las mismas fuerzas que llevaron al sistema financiero al borde del desastre en 2008.

Nuevos Frentes 2012 de la CSI ofrece recomendaciones específicas a la comunidad internacional y a los gobiernos nacionales sobre el contraataque que organizan los sindicatos. En síntesis, exigimos que:

- las organizaciones financieras internacionales y las regionales influyentes pongan fin inmediatamente a sus ataques contra los derechos de los trabajadores y reconozcan que su campaña para promover la desregulación de los mercados de trabajo está causando un profundo daño económico, social y político;
- los gobiernos nacionales concedan con toda urgencia los derechos fundamentales a todos los trabajadores/as, incluyendo un piso de protección social, un salario mínimo justo y un amplio sistema de negociación colectiva para restablecer y mejorar los niveles de vida;
- la sociedad garantice una inversión de por lo menos el 2 por ciento del PIB en la economía verde, con el fin de crear millones de puestos de trabajo sostenibles.

Sharan Burrow, Secretaria General de la CSI

Las condiciones económicas mundiales

Son casi cinco años los que han transcurrido desde que se hicieron sentir los primeros síntomas de la crisis económica mundial.¹ A la fecha, no se avizora una recuperación sostenible, y la incertidumbre económica está aumentando de nuevo. De hecho, el año pasado, el crecimiento económico mundial se desaceleró bruscamente y las condiciones del mercado laboral se deterioraron aún más.

Esta situación ha dado pie a la desesperación de los trabajadores y a la desilusión con respecto al Gobierno. En la Encuesta Global 2012 de la CSI, el 58 por ciento de la opinión pública afirma que su país iba en la dirección errónea, y el 67 por ciento piensa que los votantes no influyen lo suficiente sobre las decisiones económicas. En muchos países ha acabado por romperse el contrato democrático con los votantes.

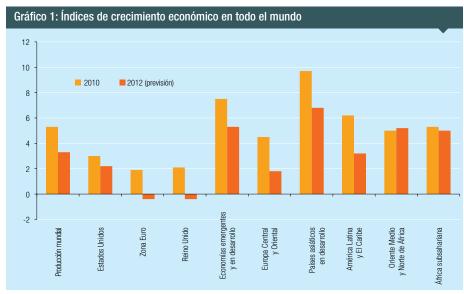
El explosivo aumento del desempleo de los jóvenes constituye una bomba de tiempo tanto desde el punto de vista social como económico. El 67 por ciento de los encuestados piensan que la situación de las generaciones futuras será peor que la suya.

1. Tendencias del crecimiento económico

De acuerdo con el FMI, se espera que el crecimiento de la producción mundial va a expandirse solamente un 3,3 por ciento en 2012, y que apenas será más rápida en 2013.2 Esta previsión acusa un crecimiento mundial casi dos puntos porcentuales más lento que el registrado en 2010, cuando la recuperación parecía más factible. Otras organizaciones internacionales, como las Naciones Unidas, también prevén una desaceleración significativa del crecimiento mundial.3

Esta doble caída no deja de recordar lo sucedido durante la Gran Depresión, cuando la recuperación inicial a principios de la década de los años 1930 se estancó y la economía mundial dio marcha atrás, o disminuyó su ritmo durante más de una década. Los responsables políticos no han aprendido las enseñanzas de la historia. Esta vez, la recuperación económica se interrumpió desde 2010 debido a la retirada prematura de las medidas de estímulo en muchos países y a las severas medidas de austeridad aplicadas en otros. Los grandes recortes en el gasto público precisamente cuando los inversores del sector privado y los consumidores estaban tratando de pagar sus propias deudas no lograron atraer la confianza y la inversión en la forma que habían previsto los expertos ortodoxos. El dolor causado por tales errores políticos se ha concentrado en los trabajadores y en los pobres.

Como puede observarse en el gráfico 1, la desaceleración del crecimiento desde 2010 se ha pro-



Fuente: FMI (Octubre 2012) Perspectivas de la economía mundial

pagado a la mayoría de las regiones. De hecho, varias de las principales economías emergentes (Brasil, India e incluso China), que habían sido los principales motores del crecimiento mundial en los últimos años, presentan una desaceleración notable. En Brasil, por ejemplo, se prevé una expansión de apenas un 1,8 por ciento en 2012, en relación con el 7,5 por ciento en 2010. Se observan tendencias similares para América Latina en su conjunto, con una desaceleración del crecimiento que registró un 6,2 por ciento en 2010 a solamente el 3,2 por ciento en 2012.

El deterioro de las perspectivas económicas para los países emergentes es un reflejo de la debilidad más importante que acusa el entorno externo, lo que disminuye las exportaciones; modera hasta cierto punto los precios de los productos básicos no petroleros; y provoca una menor demanda interna. En respuesta, los gobiernos de varios países emergentes, como Brasil y China, han co-

menzado a dar marcha atrás a las restricciones monetarias y fiscales que habían empezado a poner en práctica.

No obstante, el principal freno al crecimiento mundial sigue siendo las malas condiciones en que se encuentran las economías avanzadas. En la zona euro se espera una caída de la producción del orden del 0,4 por ciento para 2012, y se prevén fuertes descensos en los paí-

ses que se han visto obligados a aplicar medidas de austeridad extremas, como Italia y España. El descenso acumulado de la producción ha alcanzado proporciones semejantes a la depresión en algunos países: por ejemplo, en Grecia, cuya producción real se redujo en un 20 por ciento en los últimos cinco años y va a descender todavía más tras la ronda de medidas de austeridad que aún están por aplicarse.

Sin embargo, incluso el motor de la economía europea en los últimos años, Alemania, se enfrenta actualmente a una fuerte desaceleración, con un crecimiento de solamente el 0,9 por ciento previsto para 2012 en comparación con las tasas de crecimiento entre el 3 y 4 por ciento en los últimos años. Esta situación demuestra los límites de las estrategias de crecimiento basadas en las exportaciones, incluso en las economías que tienen salarios bajos durante largos períodos.

Fuera de la zona euro, las condiciones económicas son sumamente sombrías en el Reino Unido, pese a tener su propia moneda nacional y la capacidad, si el Gobierno se decidiera a hacerlo, a financiar a bajo costo el aumento del gasto público.

El desempleo mundial se ha incrementado en 27 millones de personas más que al comienzo de la crisis y, en la actualidad, son más de 200 millones las personas oficialmente desempleadas.

Entre las economías avanzadas, Estados Unidos y Japón se recuperaron más rápidamente de la crisis económica mundial que la mayoría de los países europeos gracias en gran parte a una política monetaria más expansionista y poco convencional, así como a cierto grado de estímulo fiscal. A pesar de las predicciones en contrario, estas políticas anticíclicas no se tradujeron en un aumento de la inflación ni en un incremento de

los tipos de interés de la deuda pública. Por el contrario, los precios se mantuvieron moderados y, en la actualidad, estos gobiernos pueden pedir prestado a tipos de interés que siguen batiendo mínimos históricos. Sin embargo, ante la ausencia de un estímulo fiscal más importante y sostenido, ni Japón ni EE.UU. han logrado asegurar una recuperación fuerte y sostenida. En EE.UU., un crecimiento económico que gire en torno al 2 por ciento en 2012 y 2013 será insuficiente para hacer la más mínima mella en el desempleo. Por otra parte, a finales de año aguarda el tan temido "precipicio fiscal".

Los países en desarrollo que se encuentran relativamente al abrigo de las perturbaciones financieras han logrado esquivar hasta ahora la reciente recesión. Por ejemplo, se prevé que en término medio, el África subsahariana, África del Norte y Oriente Medio mantengan unas tasas de crecimiento económico en torno al 5 por ciento en 2012. Aun cuando las perspectivas para 2013 y más adelante se esperan sumamente problemáticas. Si la renovada desaceleración en las economías avanzadas se revela profunda y prolongada, las economías en desarrollo se verán afectadas de nuevo por la reducción de las remesas, precios inferiores de los productos básicos, menos oportunidades de exportación y menos afluencia de capital a medida que aumenta la incertidumbre.

Los resultados de la nueva Encuesta Global de la CSI subrayan el reciente deterioro de la situación económica mundial. El público en general está sintiendo realmente sus efectos. Una de cada siete personas que respondieron a la Encuesta y que tenían un empleo, no ganaba lo suficiente para cubrir sus gastos esenciales tales como vivienda, alimentos y electricidad. Para el 58 por ciento de las personas, su ingreso no había conseguido seguir el ritmo del aumento del costo de vida. Una de cada tres personas piensa que su empleo es menos seguro que hace dos años.

2. Tendencias del mercado de trabajo

Desde el desencadenamiento de la crisis económica mundial se han suprimido millones de puestos de trabajo, un número más importante que nunca de trabajadores y trabajadoras se han visto relegados a un empleo precario y muchas personas se sienten tan frustradas que han dejado de buscar empleo. Como resultado, la tensión en los mercados de trabajo ha alcanzado niveles alarmantes y la cohesión social se ve amenazada

Las estadísticas oficiales reflejan en cierto modo, pero jamás en toda su dimensión, el dolor presente. Por ejemplo, las últimas estimaciones de la OIT indican que existen a escala mundial 27 millones más de trabajadores desempleados que al comienzo de la crisis y que, en la actualidad, son más de 200 millones las personas

El "Informe sobre el Trabajo en el Mundo 2012" de la OIT muestra la forma en que los Gobiernos han erosionado los derechos de los trabajadores entre 2008 y 2012 tomando como pretexto la crisis económica.

Estudios de casos

Ivan y Julia Boïtchev, Bulgaria

Veintiún años atrás Iván y Julia Boychev se conocieron y se enamoraron en la Estación Central de Ploydiy, una ciudad comarcal de Bulgaria. Toda su vida han trabajado para los ferrocarriles. A principios de este año, Iván fue objeto de intimidaciones por parte de la policía por haber participado en una huelga legal y su esposa, Julia, fue despedida, y sustituida por una persona más joven con un salario más bajo.

Esta es su historia.

Ivan: "Nos encontramos en la Estación Central de Plovdiv. Ahí fue donde aprendimos a conocernos, y nos casamos. He trabajado en los Ferrocarriles Nacionales de Bulgaria durante 24 años.



Fotógrafo: Damienne Caron

Cuando empezaron a decir que iban a reducir nuestros puestos de trabajo participé en una huelga. Todos los días había amenazas de despidos. Y no había otro camino, tuvimos que hacer huelga.

Alrededor del 90 por ciento del personal de la oficina de transportes en Plovdiv participó en la huelga. Fui a la estación a las 7 de la mañana y mi supervisor me preguntó si iba a hacer huelga. Le contesté explícitamente que sí, que estaba en huelga, y apuntaron mi nombre en la lista.

Luego, cinco policías (tres uniformados y dos vestidos de civil) irrumpieron en mi oficina y me gritaron: '¡Hay que despedirlo, hay que despedirlo!' porque dije que no iba a dar instrucciones a nadie. Uno de los policías se volvió hacia mí y dijo: '¿Qué quieres? ¿Quieres que te esposemos?'. Le dije: 'Sí, espósenme, pero seguiré en huelga'."

Julia: "Yo ya había demandado a los ferrocarriles antes, cuando me despidieron, y por eso me dejaron en mi trabajo. Esta vez, sólo los dos que habíamos demandado a la empresa recibimos aviso previo de nuestro despido. Y justo antes de que nos despidieran, nos dieron una contraorden, y nos dejaron seguir trabajando. Pero no sabía por cuánto tiempo.

Te toca vivir y esperar. Durante cuatro meses, todos los días esperaba ser despedida. Finalmente, en enero me dijeron que ya no podía seguir trabajando en la consigna.

Después de tantos años de experiencia, nos han despedido a casi todos. Para reemplazarnos trajeron gente más joven que no tiene ni idea del trabajo en los ferrocarriles."

En www.ituc-csi.org puede ver a Ivan y Julia contar su propia historia.

oficialmente desempleadas.4 La OIT también estima que la relación entre empleo y población a nivel mundial disminuyó del 61,2 por ciento en 1997 al 60,2 por ciento en 2010. Sin embargo, estas cifras subestiman manifiestamente el verdadero daño infligido por la crisis, ya que el "desempleo" no es un concepto realista en muchos países en desarrollo y emergentes. Allí todo

> el mundo tiene que realizar algún tipo de actividad económica para sobrevivir, y el subempleo, cuva medición es muy difícil, es un verdadero motivo de preocupación.

En consecuencia, un mejor indicador de la tensión actual del mercado laboral es la estimación de la OIT, según la cual

las personas que se encuentran en situación de empleo vulnerable a nivel mundial superaron los mil quinientos millones en 2011. Entre 2007 y 2011 el empleo vulnerable aumentó 22 millones en el África subsahariana, 12 millones en Asia meridional, cerca de 6 millones en Asia sudoriental, 5 millones en América Latina y 1 millón en el Oriente Medio.

De acuerdo con las estimaciones de la OIT, la economía mundial necesita crear 600 millones de empleos productivos durante la próxima década para mantener la cohesión social. Vistas las expectativas que se tienen por ahora del crecimiento económico mundial y la configuración de las políticas actuales en los países clave, esta meta será imposible de alcanzar.

3. Las instituciones del mercado de trabajo y la desigualdad de los ingresos

A fin de mantener su nivel de vida y participar en los beneficios del desarrollo económico, los

Estudios de casos

Georgia Koutsoukou, Grecia

Foto: Damienne Caror

Georgia es una mujer que debe estar en la flor de la vida. Con sus treinta y tantos años vive en Atenas y trabaja en el metro. Sin embargo, en los últimos tres años su salario se ha reducido un 45 por ciento, y con este recorte se han esfumado sus esperanzas de tener una familia propia.

Esta es su historia.

"Trabajo en el metro de Atenas. Tengo casi ocho años trabajando en el metro.

Era un trabajo perfecto, y ganaba bien. Tenía muy buena trayectoria profesional, pero de repente, en 2009, todo empezó a ir mal.

Todavía no entiendo por qué sucedió todo esto.

Empezaron a bajar nuestros salarios.

Empezaron a decirnos algo así como que éra-

mos un país de holgazanes, que éramos un país horrible, unos trabajadores pésimos, unos empleados atroces, que eres horrible como persona, que eres horrible como pueblo.

Día a día todo empeoraba... nuestros amigos empezaron a estar desempleados, nuestros padres, nuestros hermanos, toda la gente empezó a perder su amor propio.

En 2009, el Primer Ministro de Grecia, George Papandreou, nos dijo que tenía que recortar nuestros salarios.

Durante la Semana Santa de 2010, la Troika empezó por darnos leyes acerca de cómo actuar, cómo vivir, cómo hacer nuestras cosas. En abril de 2010 salió la primera ley sobre el metro y los autobuses y todo este tipo de empresas... las empresas aplicaron la primera ley diciendo que tenían que bajar nuestro salario porque nos pagaban demasiado.

En los últimos tres años, han recortado un 45 por ciento de mi sueldo, y también de mis fuerzas. Mi vida ha cambiado totalmente. Ya no puedo hacer lo que solía hacer antes. Por primera vez en mis 38 años, no puedo pagar mis gastos.

No puedo ir a comer a un restaurante, y creo que me lo merezco. Trabajo, soy joven, me gusta vivir y no sobrevivir. Esto es lo que me ha hecho la Troika. Ha cambiado mi vida, ha cambiado la vida de mis amigos.

Quiero que me devuelvan mi vida. Quiero comer pescado fresco. Es un producto de mi país. Tengo derecho a comerlo.

El FMI ha arruinado mi vida. La vida de mi familia, la de mis amigos, mis amigos desempleados. Se ha llevado todo. Nunca los perdonaré. Me han arrebatado el derecho a ser madre, porque no tengo la posibilidad de criar a un hijo con el dinero que gano ahora.

Mi novio se fue de Grecia porque perdió su empleo. Pasó cinco meses en el sofá, tomando café, fumando, viviendo de mi sueldo, y no podíamos permitírnoslo, acabó por irse. Nunca los perdonaré. Nunca olvidaré lo que han hecho con la vida de mi madre. Su pensión es de 320 euros al mes, no puede vivir con eso, y yo no puedo ayudarla."

En www.ituc-csi.org puede ver a Georgia contar su propia historia

trabajadores y trabajadoras tienen el derecho a esperar que sus salarios reales aumenten en consonancia con la productividad. En la gran mayoría de las economías avanzadas esta situación se constató en las décadas que siguieron a la Segunda Guerra Mundial. También fue el período en el que la fuerza sindical y la negociación colectiva alcanzaron su máxima

"Me han arrebatado el derecho a ser madre, porque no tengo la posibilidad de criar a un hijo con el dinero que gano ahora."

cota. Muchos países de ingresos medios y en vías de desarrollo intentaron seguir este ejemplo y adoptaron en este período una legislación laboral que apoyó la constitución de sindicatos y la negociación colectiva.

Durante esa época, los sindicatos fuertes y una negociación colectiva integral propiciaron un rápido crecimiento económico, altas tasas de empleo y una clase media en expansión en las economías avanzadas. Entre las décadas de los años 1950 y 1980 se redujo la desigualdad de ingresos y los beneficios de los avances económicos se distribuyeron ampliamente. La elevada densidad sindical y una negociación colectiva altamente coordinada también fomentaron la inversión en las cualificaciones y la paz laboral. Como resultado, el crecimiento medio de la productividad en las economías avanzadas se duplicó, o incluso triplicó en relación con el registrado en la última década.

Lamentablemente, tras las crisis económicas de la década de los años 1970 se abandonaron estas eficaces políticas. El resurgimiento de las medidas económicas y políticas altamente conservadoras de la década de los años 1980 dio lugar a cambios fundamentales en el trabajo. Durante gran parte de los últimos 30 años, los sindicatos, la negociación colectiva y las reglamentaciones del mercado laboral no han dejado de ser blanco de ataques.

El "Informe sobre el trabajo en el mundo 2012" de la OIT muestra la forma en que los gobiernos han erosionado los derechos de los trabajadores entre 2008 y 2012 tomando como pretexto la crisis económica.

- ▶ El 60 por ciento de las reformas laborales introducidas por los gobiernos han suprimido los derechos de los trabajadores
- Quince de 25 países han flexibilizado los derechos de despido colectivo por motivos económicos
- ▶ El 65 por ciento de las reformas laborales han suprimido los derechos de los trabajadores temporales



Esta ofensiva neoliberal se ha intensificado en los últimos años. Después de 2008, con el derrumbamiento de la producción y la desaparición del empleo, los gobiernos y sus grandes financiadores buscaron un chivo expiatorio. En vez de corregir el sistema financiero, causante de la crisis, culparon a sus víctimas. En Europa, las reformas laborales draconianas han debilitado a las organizaciones sindicales y han desmantelado la negociación colectiva con el fin de reducir los costos laborales. Estas reformas han sido propuestas por las instituciones financieras internacionales y organizaciones regionales clave, como la Comisión Europea y el Banco Central Europeo.

El público en general sabe que estos ataques son injustos e injustificados. Es por eso que en esos países las huelgas y las protestas cuentan con un fuerte apoyo. La Encuesta Global de la CSI demuestra que existe una solidaridad mundial en relación con esta cuestión y un gran apoyo a las leyes que protegen los derechos de los trabajadores. De hecho, el 70 por ciento de la población piensa que la legislación actual no protege adecuadamente la seguridad laboral. El 89 por ciento de la población apoya el derecho a afiliarse a un sindicato y el 86 por ciento el derecho a la negociación colectiva.

El gran peligro actual es que si el crecimiento mundial vuelve a decaer, los países emergentes y en desarrollo acaben por copiar, en su afán por tratar de mantener la competitividad de sus propias exportaciones en mercados que acusan una contracción cada vez mayor, las tácticas que están siendo aplicadas en los países "periféricos" de Europa. Con ello surge el riesgo de una nueva y rápida competición a la baja en lo que se refiere a las normas laborales.

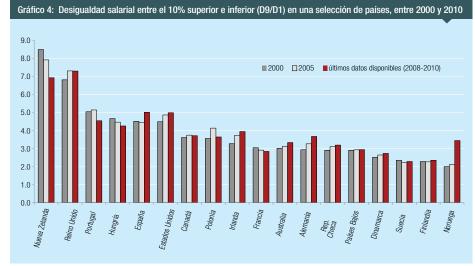
El impacto a largo plazo de una campaña de treinta años encaminada a debilitar a los sindicatos y a la negociación colectiva se refleja en la medición de la participación en el ingreso laboral, es decir, el ingreso que reciben los trabajadores/as a través de salarios y otras formas de remuneración. Durante muchas décadas, la participación del ingreso laboral se mantuvo notablemente constante en la gran mayoría de los países. Esta constancia se debía a que los salarios reales se incrementaban a la par de los aumentos en la productividad, lo cual también hizo posible que el nivel de los beneficios siguiera siendo suficiente para financiar la gran expansión del sector privado durante el auge económico de la posguerra.

Sin embargo, como puede observarse en el gráfico 2, desde la década de los años 1980 la parte de los ingresos laborales ha tenido una fuerte tendencia a la baja a largo plazo en los países avanzados. El descenso es particularmente pronunciado en Japón y algunos países europeos, como Alemania.

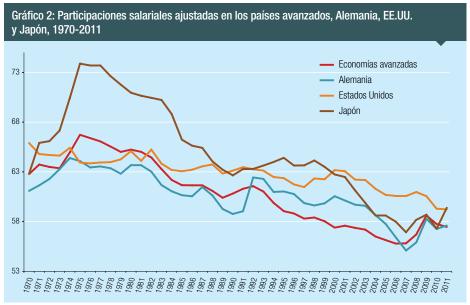
La disminución de la participación salarial en EE.UU. parece a primera vista ser más mo-



Vota: La participación salarial ha sido ajustada en función de cambios en la incidencia de los trabajadores por cuenta propia, cuando se dispone de esa nformación. Las medias regionales que figuran en el gráfico son medias are medias ponderadas en base al PIB, transformadas en índice para facilitar la comparación de tendencias. Para más información, ver los Apéndices B y C del Informe sobre el Trabajo en el Mundo 2011. Fuente: Instituto Internacional de Estudios Laborales de la OIT



Nota: Los datos correspondientes a Polonia hacen referencia a 1999 en lugar de 2000. Base de datos global de salarios de la OIT, actualizada con datos de la OCDE y Eurostat.



Nota: "Economías avanzadas" representa la media no ponderada de los países de altos ingresos de la OCDE (Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Irlanda, Italia, Japón, Países Bajos, Noruega, Reino Unido y Suecia). Fuente: Base de datos AMECO.

derada que en otros países. No obstante, estas cifras agregadas ocultan el dramático aumento de la desigualdad salarial en este país. Como se ha demostrado con toda claridad, los magnates que conforman el 1 por ciento de los perceptores de ingresos en EE.UU. han aumentado considerablemente su participación en el ingreso nacional en las últimas décadas, mientras que el resto de la población ha visto el estancamiento o el declive de sus ingresos. Si los ingresos de los multimillonarios en EE.UU., que se derivan en gran parte de la leve carga fiscal que pesa sobre los dividendos y las plusvalías, se contaran como beneficios, la participación de los ingresos laborales habría disminuido de forma mucho más espectacular. Las fuerzas políticas conservadoras de EE.UU. están tratando de acelerar y profundizar esta tendencia.

Es importante destacar que se observan con toda evidencia tendencias similares en los países en desarrollo. El gráfico 3 muestra las tendencias a largo plazo en la participación de los ingresos laborales en una selección de países emergentes y en desarrollo.

Ya hemos mencionado antes la creciente desigualdad de ingresos en EE.UU., resultado de la explosión de los ingresos de los multimillonarios. El gráfico 4 proporciona información adicional sobre la desigualdad del ingreso en una serie de economías avanzadas de las que se dispone de datos. Son evidentes dos elementos. En primer lugar, que la tendencia a una creciente desigualdad de los ingresos continúa, y que la mayoría de los países está experimentando una diferencia cada vez mayor entre el 10 por ciento superior y el 10 por ciento inferior de los perceptores de ingresos en la última década. En segundo lugar, que existen grandes diferencias en la magnitud de la desigualdad de los ingresos entre las economías avanzadas. En términos generales, los países anglosajones (Nueva Zelanda, Reino Unido y EE.UU.), que presentan una densidad sindical relativamente baja, una limitada tasa de cobertura de la negociación colectiva y sistemas de negociación descentralizados, muestran las diferencias más importantes. En general, los países europeos con mayor densidad sindical y cobertura en materia de negociación colectiva tienen sociedades más igualitarias. Además, el último grupo de países (Suecia, Noruega, Finlandia, Dinamarca y Alemania) ha tenido un desempeño relativamente bueno desde el inicio de la recesión mundial, mientras que muchos indicadores de los países que poseen los denominados mercados laborales "flexibles" han cosechado malos resultados.

4. Conclusiones en materia de políticas

La prioridad económica más importante de la CSI a corto plazo es la restauración urgente de

Estudios de casos

Atun, Indonesia

Esta es su historia.

Atun es una de los millones de trabajadoras en los países asiáticos que trabajan en las fábricas textiles de bajos salarios.

"Trabajo para un proveedor de Adidas en la confección de ropa deportiva. Con salarios tan bajos no es fácil trabajar en Yakarta. Tenemos que enviar a nuestros hijos con sus abuelos al campo porque no podemos permitirnos cuidar de ellos en la ciudad. Por eso les enviamos el poco dinero que tenemos para que cuiden de ellos. Nuestros salarios no alcanzan para ni para sobrevivir."



Photographe: ITUC

Nuestros salarios no alcanzan ni para sobrevivir.

un crecimiento económico fuerte, sostenido y equilibrado de las economías avanzadas. El nivel de vida de los trabajadores y trabajadoras de todo el mundo se verá influido en los próximos meses por lo que suceda en Europa y en otras economías avanzadas. No puede descartarse la posibilidad de una depresión a escala mundial. Las políticas aplicadas hasta la fecha en la mayoría de las economías avanzadas han sido insuficientes o contraproducentes.

Uno de los elementos fundamentales de una recuperación sostenida y equilibrada debe ser el crecimiento basado en el ingreso, especialmente en los países avanzados que no se enfrentan a graves dificultades en su balanza de pagos. Los aumentos reales de los salarios para equipararlos con los anteriores avances de la productividad en los países del norte de Europa son fundamentales para restablecer el crecimiento y resolver los problemas de competitividad en Europa. Para ello es necesario fortalecer las organizaciones sindicales, la negociación colectiva y los salarios mínimos, al tiempo que se pone coto a la explosión de formas precarias de trabajo.

Sindicatos fuertes y una negociación colectiva más centralizada o coordinada aunados a un diálogo social integral es también la mejor manera de lograr políticas razonables y sostenibles en las economías avanzadas para hacer frente a las dificultades tanto fiscales como de la ba-

lanza de pagos. Países como Grecia, España, Portugal e Italia requieren más tiempo y apoyo y adaptaciones adecuadas. Los cambios estructurales son políticamente factibles si los trabajadores saben que los costos y beneficios de las reformas se distribuyen equitativamente; que las restricciones fiscales tienen una duración limitada; y que sus posibilidades de conseguir un trabajo decente y seguro van mejorando. Para cumplir con estas condiciones, los trabajadores y trabajadoras deben tener una voz real en los debates en materia de políticas. Sin esta posibilidad, su única alternativa es la acción en las calles y en el lugar de trabajo.

En la mayoría de los países emergentes también es indispensable seguir avanzando para equilibrar las fuentes de crecimiento y estimular la demanda interna. Impulsar los ingresos de los pobres a través de un piso social extensivo, el aumento de los salarios mínimos, el apoyo a los sindicatos democráticos y la expansión de la negociación colectiva es la mejor manera de conjugar la cohesión social y una economía de mercado fuerte. A medida que el crecimiento se desacelera en las principales economías emergentes, los avances en estos frentes deben combinarse con medidas de estímulo económico.

Si la desaceleración económica en las economías avanzadas se vuelve profunda y prolongada, afectará con el tiempo a los países en desarrollo. La protección de los presupuestos de ayuda y velar por la seguridad alimentaria debe seguir siendo una prioridad. Sin embargo, estas medidas no bastan. El desarrollo depende de la reducción de la economía informal y de que se fomente el acceso al empleo con un salario decente. La política industrial y comercial desempeña un papel clave en la generación de puestos de trabajo de calidad, a la par del fortalecimiento de la aplicación de las normas internacionales del trabajo.

BULGARIA

Bulgaria es una prueba contundente de que una estrategia económica basada en salarios bajos y un mercado de trabajo flexible está condenada al fracaso. Durante más de una década tanto el FMI como la Unión Europea han instado a Bulgaria a seguir esta estrategia. Lamentablemente, el país siguió esta dirección al pie de la letra con consecuencias catastróficas. Dentro de la Unión Europea, Bulgaria ha padecido uno de los peores desempeños del mercado de trabajo desde el inicio de la crisis económica mundial pese a contar, de lejos, con los salarios más bajos y uno de los mercados laborales más flexibles de la región. Las condiciones de vida y de trabajo en Bulgaria tienen niveles que no deberían tolerarse en la Unión Europea.

El historial de Bulgaria demuestra a su vez que las reformas draconianas del mercado laboral que se han impuesto a los trabajadores y trabajadoras en Grecia, Portugal, España, Italia y otros países periféricos de Europa son equivocadas.

Bulgaria requiere dar marcha atrás de forma significativa a su política económica y social. Debe abandonar con toda urgencia una estrategia de "vía lenta" por una de "vía rápida" fomentando la inversión en industrias más productivas y que pagan mejores salarios. Para conseguirlo es necesario invertir en infraestructura física y en el desarrollo del capital humano, así como en una política industrial integral. Asimismo, requiere un impulso significativo a los salarios y a las prestaciones sociales, además de la expansión de la negociación colectiva. Bulgaria tiene la suerte de poseer el margen fiscal para hacer tales inversiones importantes siempre que pueda contar con la voluntad política para hacerlo. La eliminación del actual régimen de "impuesto de tipo fijo" y



Foto: Damienne Caron

una represión más eficaz contra la corrupción proporcionaría aún más recursos para una inversión pública productiva.

1. Tendencias macroeconómicas recientes

Los desafíos económicos que enfrenta Bulgaria son sustanciales. La recesión mundial afectó el crecimiento económico de Bulgaria en forma relativamente grave, haciendo disminuir su PIB real cerca del 9 por ciento a partir del máximo observado en el cuarto trimestre de 2008 hasta el mínimo que se produjo en el cuarto trimestre de 2009. Aun cuando hubo algunos indicios de que el crecimiento económico estaba empezando a recuperarse durante el año 2010 y el primer semestre de 2011, se debió casi enteramente a un repunte de las exportaciones netas. Sin embargo, a partir de entonces las exportaciones disminuyeron significativamente.

Como resultado, la recuperación económica se estancó entre mediados y finales de 2011. Desde entonces, la economía se tambalea al borde de la recesión (para más detalles, véase el Cuadro 1). En Bulgaria, como en otros lugares, la crisis económica mundial y los acontecimientos que siguieron se reflejaron en un dramático impacto sobre la demanda interna. Los gastos de inversión habían contribuido en gran medida al crecimiento durante el auge anterior a 2008. Sin embargo, tanto el consumo privado como el gasto de inversión se redujeron rápidamente en 2009 y 2010. Aun cuando la demanda interna había comenzado a recuperarse en muchos de los nuevos Estados miembros de la UE a principios de 2011, no se observa ninguna señal clara de un giro sustancial en estos dos principales motores del crecimiento en Bulgaria.

De hecho, los hogares se ven sumamente limitados por los bajos ingresos, la elevada tasa de desempleo, el efecto riqueza negativo por la disminución de los precios inmobiliarios y el temor de una deterioración aún mayor del mercado de trabajo. A su vez, la inversión interna se ve frenada por el legado de la elevada deuda corporativa, el exceso de capacidad y la endeble demanda. Las serias limitaciones de acceso al crédito, las preocupaciones sobre la liquidez en los bancos que tienen fuertes vínculos con los países de la UE-15 y los tipos de interés reales sumamente altos también son factores que inhiben en gran medida la inversión.

Cuadro 1: Cambios	reales	s en lo	s princ	ipales	indica	dores e	conón	nicos					
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012 f.
PIB	5,17	4,2	4,7	5,5	6,7	6,4	6,5	6,4	6,2	-5,5	0,2	1,7	0,5
Demanda interna	8,5	8,6	3,5	9,1	8,4	9,8	10,9	8,7	6,4	-12,7	-4,5	-0,6	0,0
Consumo doméstico	7,3	7,9	3,6	6,7	7,7	6,8	8,7	9,0	3,4	-7,5	0,0	-0,6	
Consumo sector público	9,4	2,8	1,2	8,8	3,5	0,4	3,5	0,3	-1,0	-6,5	1,9	0,5	0,8
Formación bruta de capital	12,4	17,6	5,5	16,9	14,8	25,9	21,4	13,0	16,3	-24,9	-14,0	-1,6	-1,9
Exportaciones	-15,9	6,0	9,8	10,6	11,9	-17,5	50,7	6,1	3,0	-11,2	14,7	12,8	3,3
Importaciones	-9,5	14,3	6,8	16,7	13,9	-7,6	47,7	9,6	4,2	-21,0	2,4	8,5	2,7

Fuente: Estadísticas Eurostat

Cuadro 2: In	dicadores	recientes de	el mercado	de trabajo	(tasas y porc	centaje de c	ambio)	
2008	3	20	09	20	110	20	11	2012
Q1	Q3	Q1	Q3	Q1	Q3	Q1	Q3	Q1
Tasa de empleo (1	5-64)							
62,6	65	62,6	63,1	58,8	60,6	57,3	59,9	56,9
Cambio en el empl	leo (a/a)							
2,9	2,3	0	-1,9	-3,8	-2,5	-1,5	-0,7	-0,4
Tasa de participaci	ión (15-64)							
67	68,5	66,9	67,7	65,5	67,1	65,2	66,8	65,4
Tasa de desemple	o (15-64)							
6,6	5,2	6,4	6,7	10,2	9,6	12,1	10,3	13
Tasa de desemple	o juvenil (15-24	.)						
14,4	11,4	14,2	16,5	23,8	21,4	29,1	23,3	31,4
Desempleo de larg	a duración (má	s de 1 año)						
3,3	2,7	2,8	2,8	4,3	4,5	6,3	6,2	6,9

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Encuesta sobre la mano de obra

En la Encuesta Global 2012 de la CSI, en el caso de la población de Bulgaria el miedo triunfa sobre la esperanza. El 75 por ciento de las personas encuestadas piensa que la situación económica es mala. El 58 por ciento de los búlgaros afirma que los ingresos familiares se han quedado a la zaga con respecto al costo de la vida. El 79 por ciento indica que no puede ahorrar, y Bulgaria es el país que sigue a Grecia en cuestión de pobreza generalizada.

2. Tendencias del mercado de trabajo

El deterioro de las condiciones del mercado de trabajo de Bulgaria desde la recesión se sitúa

entre los más graves de la UE-27. A pesar de contar con un mercado de trabajo muy flexible, Bulgaria ha experimentado un descenso muy importante y desproporcionado del empleo en comparación con la evolución de la producción durante el mismo período. En el curso de la recesión Bulgaria ha perdido más de medio

millón de empleos. Este resultado es dramático para un país cuyo empleo total asciende solamente a una cifra aproximada de tres millones. Como consecuencia, la tasa de empleo se redujo en casi seis puntos porcentuales entre 2008 y 2012. En el mismo período, la tasa de desempleo aumentó a más del doble, y la Comisión Europea ha calculado que el paro se mantendrá por encima del 12 por ciento en 2012. Sin contar con que mucha gente se ha desanimado y ha abandonado la búsqueda de trabajo. Este hecho se refleja en una disminución de 1,6 punto porcentual en la tasa de participación entre el primer trimestre de 2008 y 2012. La OIT estima que si se toman en conjunto el desempleo declarado y los trabajadores/as desalentados, la tasa de desempleo compuesta a finales de 2011 se aproximaría al 19 por ciento. Para más detalles, consúltese el Cuadro 2.

A todo ello se añade la aceleración de la migración. Las estimaciones relativas a la proporción de ciudadanos búlgaros que viven fuera del país varían, pero los números son significativos. El

> Banco Mundial ha estimado que en 2010 había emigrado el 16 por ciento de la población. Por otra parte, una encuesta realizada en 2011 por la Academia de Ciencias de Bulgaria indicó que un 20 por ciento de los búlgaros que actualmente trabajan en el país desea emigrar y que esta proporción ha ido en aumento en los últi-

mos años. La principal razón para querer abandonar Bulgaria es la perspectiva de un empleo mejor remunerado y más seguro fuera del país.

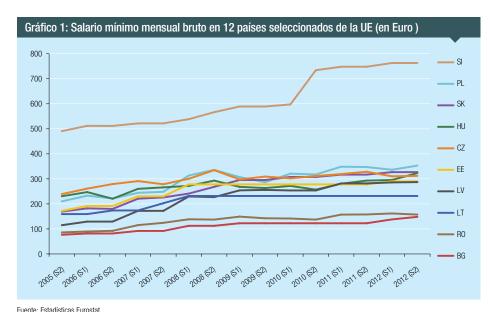
El 79 por ciento de los búlgaros indica que no puede ahorrar. Encuesta Global 2012 de la CSI

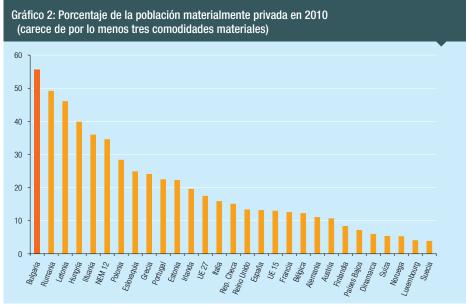
3. Salarios e indicadores de trabajo decente

En el período comprendido entre 2000 y 2008, Bulgaria (al igual que muchos otros países en transición de Europa central y oriental) experimentó tasas anuales medias de crecimiento del PIB en torno al 6 por ciento anual Este resultado se debió en gran medida a las importantes entradas de capital, una expansión excesiva del crédito al sector privado empresarial y una rápida expansión del sector de bienes no comercializables. Esta situación dio lugar a la aparición de un déficit insostenible en cuenta corriente. El modelo de crecimiento anterior a la crisis demostró ser compatible con una mayor participación de la mano de obra, un aumento significativo en los niveles de empleo y un desempleo mucho menor. Sin embargo, los logros en la participación de la mano de obra y el empleo no se mantuvieron y en gran medida se han replegado desde la recesión.

Aun cuando el empleo mejoró en cuanto a cantidad durante el período previo a la recesión, persisten serias dudas sobre la calidad de los empleos creados. El hincapié en las políticas públicas encaminadas a la desregulación y una mayor flexibilidad del mercado de trabajo en la última década ha sido un factor que impide que Bulgaria haga mayores progresos en relación con el trabajo decente.

Por ejemplo, los niveles salariales seguían siendo muy bajos en relación con otros países de la UE y las condiciones de trabajo eran menores. Hoy día, Bulgaria presenta, con mucho, los niveles salariales y los costos laborales más bajos de todos los países de la UE-27. El salario mínimo mensual nacional fue congelado por dos años y medio a 240 BGN (122 euros), antes de ser aumentado en septiembre de 2011 a 270 BGN (138 euros), y ahora se sitúa en 290 BGN (148 euros). Tras ajustar el efecto del impuesto sobre la renta y las cargas de la seguridad social, un trabajador/a (y sus depen-





Fuente: Estadísticas Eurostat (SILC)

dientes) que recibe el salario mínimo tiene que sobrevivir con alrededor de 4 euros al día.

A pesar del reciente incremento, el salario mínimo búlgaro todavía alcanza apenas la mitad, o es muy inferior, al salario mínimo en vigor en Polonia, República Checa, Eslovaquia, Hungría, Letonia y Estonia y representa aproximadamente una quinta parte del salario mínimo de Eslovenia (véase el gráfico 1). Los salarios medios en Bulgaria son una mera fracción de los que prevalecen en los países avanzados de Europa. Sin embargo, los trabajadores/as búlgaros también ganan menos que los trabajadores/as de los demás países de la UE-12. Por ejemplo, el salario medio en Polonia es casi dos veces y media más que en Bulgaria. Incluso en Rumania, el salario medio es aproximadamente un 43 por ciento superior que en Bulgaria. Como secuela de su media salarial baja, Bulgaria cuenta con costos laborales unitarios sustancialmente inferiores a todos los países de la

UE, incluyendo un diferencial importante con los demás Estados no miembros de la UE. Sin embargo, los bajos costos laborales no han demostrado ser una fórmula para conseguir un progreso económico fuerte y sostenido. En realidad, esta estrategia ha condenado a Bulgaria a depender de las industrias de bajo valor añadido que le impedirán alcanzar a los países más avanzados de la UE. La estructura de exportación de Bulgaria permite constatarlo con toda claridad, ya que se mantuvo esencialmente especializada en las exportaciones que requerían el nivel más bajo de cualificaciones. En el año 2000, alrededor del 70 por ciento de las exportaciones manufactureras búlgaras estuvieron integradas por productos que requerían una cualificación muy baja. En la última década esta proporción ha disminuido, pero en 2010 se mantuvo en aproximadamente el 55 por ciento.

Por lo tanto, a pesar de un crecimiento económico relativamente rápido entre 2000 y 2008,

Bulgaria se ha quedado a la zaga en la clasificación de la UE, con un nivel de PIB per cápita que representa solamente el 15 por ciento de la media de la UE-27.

La desigualdad de salarios e ingresos ha aumentado considerablemente desde el año 2000. La pobreza también se mantuvo omnipresente y el crecimiento de la productividad fue moderado en comparación con muchos otros países no miembros de la UE. La Comisión Europea ofrece datos comparables sobre la proporción de la población que se considera "materialmente privada", el cual es un indicador importante del nivel de vida entre los países de la UE.1 En Bulgaria, se estima que el 55 por ciento de la población se encontraba en situación de privación material (véase el gráfico 2), mientras que se calculó que el 35 por ciento de la población presentaba una privación material severa. Con arreglo a este criterio, el nivel de vida de los pobres en Bulgaria parece ser peor que en el resto de los países de la UE. En cuanto a la privación en materia de vivienda, el 15,4 por ciento de la población total de Bulgaria no tenía baño ni ducha en su alojamiento en 2010, mientras que el 25 por ciento no disponía de retrete con cisterna en el interior de su vivienda.

A lo largo de los altibajos económicos de las últimas dos décadas, la magnitud de la economía informal siguió siendo excesiva, y los datos recientes indican que se encuentra de nuevo en expansión, ya que los trabajadores y trabajadoras buscan estrategias de supervivencia ante la disminución de las oportunidades de empleo formal. El elevado nivel de corrupción y de delincuencia organizada siguen siendo temas de preocupación citados por la Comisión Europea.

4. Conclusiones en materia de políticas

Bulgaria se enfrenta a grandes desafíos económicos y sociales. El panorama actual muestra un período muy prolongado de lento crecimiento, altas tasas de desempleo y un desempleo juvenil extremadamente elevado, un aumento de la tensión social, más una continua migración de los jóvenes y de trabajadores cualificados hacia el extranjero. Pese a haber logrado la estabilidad macroeconómica, Bulgaria no ha conseguido igualar los progresos registrados por otros Estados miembros de la Unión Europea en lo que se refiere a alcanzar el nivel de sus economías avanzadas. Este escenario se debe en parte a que Bulgaria no ha logrado expandir adecuadamente industrias que presenten una elevada productividad y alto valor añadido en el sector económico de bienes comercializables. Los bajos salarios y las malas condiciones de trabajo han agravado estos problemas.

Vistas las condiciones económicas que prevalecen actualmente a escala mundial, volver al modelo de crecimiento anterior a la crisis no

TESTIMONIO

Hristomil Delchev — – funcionario

"Trabajé en la administración pública durante 12 años. Me pagaban un sueldo miserable con el que apenas lograba sobrevivir. Trabajé reemplazando a una compañera que estuvo de baja por maternidad en Canadá. Mis superiores no me querían y me presionaron para tratar de obligarme a renunciar. Como no sucumbí a la presión, prepararon una carta falsa en la que decía que mi compañera iba a regresar a trabajar."



es realista ni sería socialmente deseable. La Unión Europea prevé un crecimiento económico de sólo un 0,5 por ciento en 2012. El rápido deterioro de las condiciones económicas en el último año ha sido puesto de relieve por el hecho de que, en octubre de 2011, el FMI previó un crecimiento del 3 por ciento para Bulgaria en 2012.

La magnitud del crecimiento que se espera ahora para este año será insuficiente para evitar un mayor deterioro en el mercado de trabajo, lo que a su vez acarreará consecuencias negativas para la cohesión social y la estabilidad política. Por consiguiente, el desafío más importante al que se enfrenta Bulgaria a corto plazo es el de impulsar el crecimiento económico a niveles que coincidan con una mejora de la grave situación actual en la que se encuentra el mercado de trabajo con el fin de aliviar a los más afectados por la crisis y la pobreza. A medio plazo, la prioridad debe ser avanzar decididamente hacia una sociedad que refleje los valores sociales y los niveles de vida sostenibles que cabe esperar de una economía avanzada en el seno de la Unión Europea. La consecución de progresos tangibles hacia estas metas exige la construcción de una sociedad con mayor cohesión y evitar una escalada de la tensión social y de huelgas como las que se extendieron por el país en los últimos meses de 2011.

Por tanto, el logro de tasas de crecimiento económico compatibles con niveles de empleo aceptables y trabajo decente en las circunstancias que probablemente prevalezcan en 2012 y más allá, requerirán motores de crecimiento alternativos a los que el país recurrió en el período anterior a la crisis, además de instituciones y políticas que compartan los beneficios del crecimiento con mayor equidad.

Bulgaria tiene la suerte de contar con cierto margen fiscal. La deuda pública como porcentaje del PIB ronda el 16 por ciento, y la Unión Europea prevé para este país un déficit público del 1,7 por ciento y un déficit presupuestario estructural de apenas el 0,7 por ciento del PIB en 2012. Además, Bulgaria cuenta con un pequeño superávit en la balanza de cuenta corriente. En estas circunstancias, sería conveniente centrarse en un estímulo fiscal moderado en las partidas de gasto público más adecuadas.

A fin de mejorar el trabajo decente en Bulgaria, es preciso fortalecer la negociación colectiva. La gran mayoría de los convenios colectivos se han negociado tradicionalmente a nivel de empresa, pero en los últimos años la importancia de los acuerdos a nivel de rama o sector de actividad ha aumentado ligeramente. El Código del Trabajo prevé la extensión de los convenios colectivos por decreto del Ministro de Trabajo

y Asuntos Sociales. Este procedimiento se ha utilizado recientemente en varias ocasiones y deberá utilizarse más extensamente en el futuro. El Ministerio de Trabajo y Política Social ha expresado su preocupación respecto a las repercusiones de los bajos ingresos y la necesidad de una mayor coordinación de la negociación. En un artículo reciente, el Ministerio señaló:

"Bulgaria necesita un considerable cambio en la política de ingresos en relación con la población, especialmente en lo que respecta a los ingresos laborales. Los bajos ingresos representan algo semejante a una barrera para el desarrollo económico, ya que no proporcionan incentivos para una reproducción de calidad de la mano de obra. Es indispensable un debate en este ámbito, una visión clara y una acción coordinada por parte de todas las partes interesadas."

A la par de una evolución encaminada a mejorar los salarios mínimos y la protección social, sería deseable una mayor cobertura de la negociación colectiva y una mejor coordinación de la negociación. El Ministro de Trabajo y Política Social podría recurrir mucho más ampliamente a las facultades que le confiere el Código del Trabajo para extender los convenios colectivos a nivel de rama de actividad con el fin de ayudar a superar el problema de los bajos salarios en Bulgaria.

La Encuesta Global 2012 de la CSI demostró que las ciudadanas y ciudadanos búlgaros se muestran sumamente críticos respecto a la legislación relativa a seguridad en el empleo. El 75 por ciento de los encuestados afirmó que las leyes laborales no proporcionan una seguridad adecuada del empleo.

La gran mayoría de la población búlgara considera insuficiente la protección legal para un salario justo y el 86 por ciento afirmó que no cree que la legislación proteja los salarios justos.

TESTIMONIO

Ivan Boychev – Trabajador ferroviario

"El 24 noviembre de 2011 fue nuestro primer día de huelga. Por la tarde, cinco policías irrumpieron en mi oficina. Nos interrogaron acerca de las razones por las que hacíamos huelga. Me gritaron '¡Hay su despedirlo, hay que despedirlo!'. Les dije que era una huelga legal y que íbamos a defender nuestro derecho hasta el final."



Por qué luchamos:

- Empleo
- Salario mínimo
- Protección social
- Poner fin a los perjuicios económicos y sociales impuestos por la Troika

GRECIA

Grecia sigue padeciendo una profunda crisis económica. Las tensiones sociales y políticas han llegado a niveles extremos. Los trabajadores y trabajadoras ordinarios sienten con toda razón que están pagando un precio exorbitante por los errores políticos cometidos por otros. Las duras medidas de austeridad y las reformas laborales draconianas han fracasado.

El 87 por ciento de los encuestados griegos en la Encuesta Global 2012 de la CSI piensan que su país va por mal camino.

La noción de que una devaluación masiva interna era políticamente viable y generaría un crecimiento impulsado por las exportaciones fue un error desde el principio. El concepto de "austeridad con crecimiento" es igualmente erróneo. Cuando los hogares, los inversores y el Gobierno intentan simultáneamente el desapalancamiento de sus deudas, la depresión es inevitable.

Casi todos, es decir el 97 por ciento, los que respondieron a la Encuesta Global 2012 de la CSI calificaron la economía de mala. Un porcentaje de esta magnitud en encuestas de opinión pública suele encontrarse normalmente en los países que acaban de pasar por una guerra.

Las reformas laborales tan radicales que la Troika impuso al país destruyeron la negociación colectiva centralizada, abolieron la seguridad del empleo para todos aquellos que todavía tenían un puesto de trabajo e infringieron las normas internacionales del trabajo.

A más largo plazo, son necesarias la austeridad fiscal y las reformas estructurales de largo al-



Foto: Damienne Caron

cance, pero deben aplicarse de manera equitativa y sostenible. A corto plazo, Grecia necesita impulsar el crecimiento. La comunidad internacional debe darle más tiempo y apoyo. Están en juego el futuro de Grecia, el del euro y el de la Unión Europea.

1. Tendencias económicas recientes

La producción económica se encuentra en caída libre desde hace cuatro años, con un descenso del PIB real por encima del 17 por ciento durante este período.1 Lamentablemente, la espiral descendente continúa acelerándose. El PIB real se redujo en más de un 3 por ciento en los años 2009 y 2010. En 2011, la caída de la producción se aproximó al 7 por ciento y, en el primer trimestre de 2012, superó el 6 por ciento sobre una base anual. Para más detalles, véase el cuadro 1.

Grecia fue uno de los primeros países que tuvieron que buscar ayuda financiera en el exterior tras el desencadenamiento de la crisis económica mundial. Sin embargo, los préstamos procedentes de la denominada Troika (el Fondo Monetario Internacional, la Comisión Europea y el Banco Central Europeo) se concedieron

con condiciones gravosas, las cuales incluyeron recortes masivos de empleo en el sector público, sustanciales reducciones de los salarios nominales y drásticos cortes al gasto social. Como resultado, el Gobierno griego redujo considerablemente el déficit fiscal primario (el que existe antes de contabilizar el pago de intereses de los préstamos públicos), que en 2008 representaba un 4,8 por ciento del PIB, a un 2,2 por ciento del PIB en 2011. Sin embargo, las consiguientes medidas de austeridad produjeron un descenso del consumo privado y público del orden de un 7,1 y un 9,1 por ciento, respectivamente, ese mismo año. Los gastos de inversión se han visto afectados aún más, con un desplome de la formación bruta de capital del 49,8 por ciento acumulado desde principios de 2008.

Las perspectivas para el consumo privado y la inversión en un futuro inmediato son sombrías. Los hogares se enfrentan a mayores impuestos, a un desempleo creciente, recortes en la protección social y los servicios públicos, a la disminución de los precios de las propiedades y salarios más bajos. Como resultado, los ingresos de que disponen las familias de renta media y baja se han reducido drásticamente. Un gran número de ciudadanos dependen de la caridad para sobrevivir. Entre tanto, pese a las medidas

Cuadro 1: PIB real y ¡	Cuadro 1: PIB real y principales componentes en variaciones interanuales											
	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	
PIB real	4,2	3,4	5,9	4,4	2,3	5,5	3,0	-0,2	-3,3	-3,5	-6,9	
Consumo privado	4,5	4,9	3,3	3,9	4,6	3,9	3,8	4,3	-1,5	-3,7	-7,1	
Consumo sector público	0,7	7,2	-0,9	3,5	1,1	2,3	7,6	-2,1	4,8	-7,2	-9,1	
Demanda interna	4,1	4,4	5,7	2,4	0,9	6,9	5,7	0,3	-5,6	-5,9	-8,5	
Formación bruta de capital	3,9	1,3	18,5	-2,4	-9,3	19,2	10,1	-8,0	-26,6	-13,3	-14,4	
Exportaciones	0,0	-8,4	2,9	17,3	2,5	3,1	6,9	3,0	-19,5	4,2	-0,3	
Importaciones	1,2	-1,3	3,0	5,7	-1,5	8,2	14,6	3,3	-20,2	-7,2	-8,1	

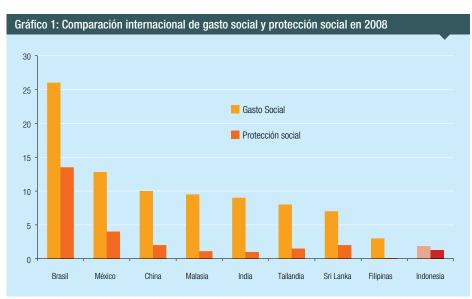
Fuente: Estadísticas Eurostat

tan enérgicas, los ricos siguen evadiendo sus obligaciones tributarias y la fuga de capitales se acelera. Una demanda endeble y altos niveles de deuda significan que no hay incentivos para invertir y, en todo caso, la ausencia de crédito obstaculiza la actividad empresarial. Los inversores extranjeros desisten de invertir ante la incertidumbre política y el aumento de las tensiones sociales. La perspectiva de un crecimiento más lento y una mayor incertidumbre económica en el resto de Europa limita el turismo y reduce las exportaciones.

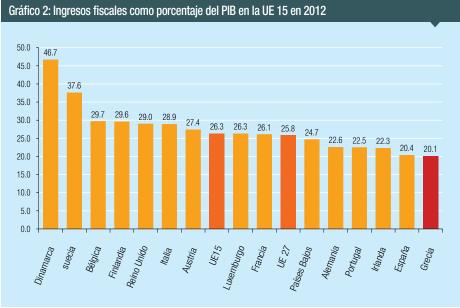
Sin embargo, antes de la crisis mundial, las apariencias dejaban ver a primera vista que Grecia estaba haciendo progresos constantes hacia la convergencia económica con los países europeos más ricos. Entre 2001 y 2007, el PIB real creció a una tasa anual ligeramente superior al 4 por ciento, muy por encima de la media de la UE-15. No obstante, debajo de esa apariencia, la presión iba en aumento debido a los desequilibrios comerciales. En Grecia, la exportación de bienes y servicios en el curso de la última década representó entre el 20 y el 25 por ciento del PIB, es decir, un porcentaje menor que Italia, España y Francia, y muy por debajo de los países del norte de la UE. Grecia no logró diversificar sus limitadas exportaciones basadas en sectores tales como el turismo, alimentos y bebidas, productos químicos, derivados del petróleo y textiles. A medida que el crecimiento se aceleró a principios y mediados de la década de los años 2000, Grecia absorbió más importaciones y el déficit neto por cuenta corriente aumentó de 10.700 millones de euros (equivalente al 5,8 por ciento del PIB) en 2004 a un máximo de 34.800 millones de euros (equivalente al 14,9 por ciento del PIB) en 2008.

A mediados de la década de los años 2000, las consecuencias de los grandes desequilibrios en la balanza comercial se moderaron ligeramente gracias a la dinámica del capital extranjero y del crédito bancario y a que éstos fluían del centro de Europa hacia los países periféricos, como Grecia. No obstante, ello significó que los pasivos financieros netos de la economía griega se duplicaran en cinco años a partir de un ya elevado 56 por ciento del PIB en 2002 (la media de la UE-27 era del 10,9 por ciento) a un máximo del 111,5 por ciento del PIB en 2007. Estas entradas de capital estaban buscando esencialmente una alta rentabilidad en lugar de inversiones sólidas a largo plazo en el sector exportador. Sin embargo, cuando la liquidez y la confianza de los inversores se esfumaron en 2008, estos flujos de capital cambiaron de rumbo y la crisis subyacente de la balanza de pagos ocupó el centro del escenario.

Grecia ha sido sumamente criticada por no haber mantenido una política fiscal prudente durante muchos años. Sin embargo, el Gobierno no ha sido realmente un gran derrochador. De hecho, el gasto público total como porcentaje del PIB se mantuvo siempre por debajo de la



Fuente: OIT - Estudio sobre el crecimiento con equidad 2011



Fuente: Estadísticas Eurostat

media de la UE-15 entre 2001 y 2007 a pesar de los elevados pagos de intereses sobre la deuda pública. Por otra parte, el gasto social se situaba entre el 15 y el 17 por ciento del PIB, una media de tres puntos porcentuales por debajo de la media de la UE-15 durante este periodo. Fueron los ingresos de la balanza comercial los que plantearon problemas. En el gráfico 1 puede observarse que la proporción de impuestos sobre la renta y el PIB es significativamente más baja en Grecia que en otros países del sur de Europa y se sitúa muy por debajo de la UE-15 (alrededor de 4 puntos porcentuales). Más preocupante aún es el hecho de que en los años de bonanza anteriores a la crisis, el impuesto sobre los ingresos como proporción del PIB disminuyó en Grecia.

La mala gobernanza, particularmente en el ámbito de la administración fiscal, la corrupción generalizada y un considerable sector informal son los principales factores que explican la escasa recaudación impositiva.2 De acuerdo con Transparencia Internacional, Grecia ocu-

paba el puesto número 80 en su índice de percepción de la corrupción en 2011, una clasificación comparable a Colombia, El Salvador, Marruecos, Perú y Tailandia. Desde el inicio de la crisis económica mundial y la aplicación de las medidas de austeridad, el nivel de corrupción en Grecia, en esta medición al menos, ha empeorado.3

En los años previos a la crisis, la magnitud del sector informal disminuyó ligeramente, pero seguía representando una cuarta parte de todas las actividades económicas en su conjunto en el año 2007. A pesar de la aplicación de medidas para tratar de reducir la economía informal tras iniciarse la recesión, ésta se expandió entre 2008 y 2010, principalmente debido a la falta de oportunidades de empleo en el sector formal. Desde entonces, se ha contraído un poco, y ahora se calcula que constituye el 24 por ciento de todas las actividades económicas.4

Al despuntar la crisis, la confianza de los inversores y de los consumidores se desvaneció

2. Reformas laborales

Antes de la crisis, el marco de la negociación colectiva se basaba en una ley que reflejaba el contenido de un "Pacto Social", aprobado por unanimidad por todos los partidos políticos tras un amplio diálogo social.5 En otras palabras, existía un fuerte apoyo político y social para el sistema de negociación colectiva. El sistema daba a las partes espacio para negociar a varios niveles. Preveía convenios colectivos generales nacionales, convenios colectivos sectoriales, convenios colectivos profesionales así como convenios colectivos de empresa. La ley establecía que el convenio colectivo general nacional establecería las normas mínimas respecto a salarios y condiciones de trabajo y que estas condiciones serían vinculantes para todos los empleadores. Asimismo, la ley disponía que las partes mejoraran estas condiciones mínimas a través de los acuerdos a nivel inferior.6

Las reformas a la legislación adoptadas a raíz del acuerdo de préstamo entre Grecia y la Troika tuvieron las siguientes secuelas: reducción de salarios y prestaciones para los trabajadores y

trabajadoras del sector público;7 descentralización y debilitamiento de la negociación colectiva al permitir desviarse de los acuerdos colectivos del nivel superior;8 y flexibilización de las condiciones relacionadas con el despido masivo así como la reducción de indemnizaciones por despido.9

Además, los salarios mínimos para los trabajadores/as menores

de 24 años se redujeron sustancialmente y se excluyó efectivamente a la juventud del salario mínimo fijado por el convenio colectivo general nacional: los jóvenes menores de 18 años sólo tienen derecho al 70 por ciento del salario mínimo; los jóvenes con edades comprendidas entre los 18 y 24 años tienen derecho solamente al 80 por ciento del salario mínimo. Los incrementos salariales fueron prohibidos por ley en 2010-2011 y se restringieron en 2011-2012.10

En 2011, a consecuencia de estas reformas, Grecia fue objeto de un recurso ante la Comisión de Aplicación de Normas de la Conferencia de la OIT en relación con el Convenio sobre el derecho de sindicación y de negociación colectiva, 1949 (núm. 98). Los sindicatos sostuvieron que las reformas adoptadas por Grecia eran desproporcionadas y que habían sido adoptadas sin consultar a los interlocutores sociales. Asimismo, los sindicatos argumentaron que el hecho de permitir convenios colectivos a nivel de empresa o rama para establecer excep-

En Grecia, el 90 por ciento de

los encuestados afirma que

no pueden ahorrar. Encuesta

Global 2012 de la CSI

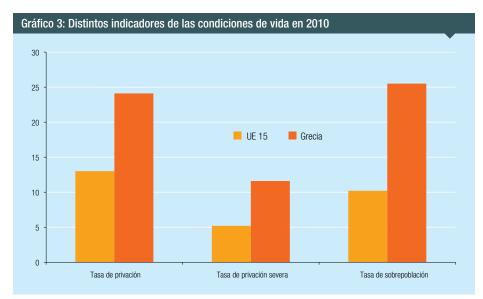
ciones (por ejemplo, permitir disposiciones menos favorables) a los acuerdos nacionales o sectoriales desmantelaba el sistema de negociación colectiva.11 El efecto conjugado de los cambios legislativos se traduciría en un debilitamiento permanente e injustificable de los derechos de los trabaja-

dores.12

La Comisión de Expertos en Aplicación de Convenios y Recomendaciones (CEACR) se mostró profundamente preocupada de que los cambios legislativos 13 permitieran la derogación de lo dispuesto en los convenios colectivos del nivel superior a través de "negociaciones" con estructuras no sindicalizadas, lo que podría tener un impacto devastador sobre las relaciones laborales en Grecia. El hecho de que no puedan formarse legalmente sindicatos en las empresas con menos de 20 trabajadores significa que no hay garantías de que los trabajadores tengan la posibilidad de elegir quién debe representarles. La CEACR advirtió que todo el fundamento de la negociación colectiva era ahora vulnerable a la extinción y lamentó profundamente que estos cambios fueran adoptados sin una consulta amplia y exhaustiva de los interlocutores sociales.14

Cuadro 2: Indicador	es clav	/e del m	ercado	de trab	ajo						
	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012 Q1
Tasa de empleo (15-64)	57,7	58,9	59,6	60,1	61,0	61,4	61,9	61,2	59,6	55,6	52,3
Cambio en el empleo (a/a)	1,2	1,2	0,7	0,5	0,9	0,4	0,5	-0,7	-1,6	-4	-4,6
Trabajadores temporales (% del total de trabajadores)	11,8	11,3	12,4	11,8	10,7	10,9	11,5	12,1	12,4	11,6	
Trabajadores a tiempo parcial (% del total de trabajadores)	4,2	3,9	4,5	4,8	5,5	5,4	5,4	5,8	6,2	6,6	
Tasa de participación (15-64)	64,2	65,1	66,5	66,8	67,0	67,0	67,1	67,8	68,2	67,7	67,7
Tasa de desempleo (15-64)	10,1	9,5	10,4	10,0	9,0	8,4	7,8	9,6	12,7	17,9	22,8
Tasa de desempleo juvenil (15-24)	26,1	25,7	26,5	26,0	25,2	22,9	22,1	25,8	32,9	44,4	52,7
Desempleo de larga dura- ción (% del total) (más de 12 meses)	52,6	56,2	54,8	52,1	54,3	49,9	47,5	40,8	45,0	49,6	54,7

Fuente: Estadísticas Eurostat



Nota: Privación material se refiere a una situación de dificultad económica y de bienes de consumo duraderos definida como la incapacidad (en lugar de tener la opción de no hacerlo) de vivir una vida decente. Nueve indicadores representan este concepto, incluyendo alquiler, alimentación, calefacción, etc. Ver http://epp.eurostat.ec.europa.eu/statistics_explained/index.php/Glossary:Material_deprivation_rate. Se considera que una persona sufre de privación material cuando carece de 3 ó más elementos.

La privación material severa se define como la incapacidad forzada a hacer frente al pago de por lo menos cuatro de los elementos antes mencionados. La tasa de sobrepoblación se define como el porcentaje de la población que vive en un hogar superpoblado, lo que implica no disponer de un número mínimo de habitaciones. Para más detalles ver http://epp.eurostat.ec.europa.eu/statistics_explained/index.php/Glossany:Overcrowding_rate.

ente: Estadísticas Eurostat (SILC)

Dada la estructura de la economía de Grecia, en la que predominan las pequeñas y medianas empresas, estas reformas tienen un impacto capital. Con base en estimaciones de 2010, el 96,6 por ciento de las empresas en Grecia eran microempresas¹⁵ con menos de 10 empleados. Estas microempresas contaban con el 57,6 por ciento del total de personas empleadas.16

Hasta ahora, estas reformas no han tenido un impacto económico positivo. De hecho, la inversión privada se hundió aún más después de la introducción de las reformas, disminuyendo de un 13,3 por ciento en 2010 a un 14,4 por ciento en 2011. Como veremos más adelante, el impacto sobre el mercado de trabajo y las condiciones sociales ha sido devastador.

3. Tendencias del mercado de trabajo

El mercado laboral griego está muy deprimido. En los últimos cuatro años, la tasa de empleo se ha reducido en casi 10 puntos porcentuales. La tasa oficial de desempleo alcanzó el 23 por ciento en mayo de 2012, cuando en enero de 2009 era del 8,8 por ciento. Este porcentaje es más del doble de la tasa de desempleo media de la UE-27. El desempleo juvenil es crónico, ya que un 55 por ciento de las personas con edades comprendidas entre 15 y 24 años están en busca de empleo. En números absolutos, hay alrededor de cuatro millones de personas que trabajan y 1,1 millón que buscan trabajo.

Sin embargo, muchos de los que trabajan ocupan actualmente puestos de trabajo altamente precarios y poco remunerados. El porcentaje de trabajadores por cuenta propia que se encontraban en riesgo de pobreza¹⁷ se situaba en casi un 26 por ciento en 2010, es decir, un 6 por

ciento por encima de la media de la UE-15. Los empleos permanentes fueron reemplazados por contratos temporales en una proporción cada vez mayor en 2009 y 2010. Los puestos de trabajo de tiempo completo se redujeron 11,3 puntos porcentuales entre 2008 y 2011 y se convirtieron en parte en empleos de tiempo parcial, los cuales se incrementaron un 9,8 por ciento en el mismo período. Para más detalles, véase el cuadro 2.

El número de ciudadanos griegos que buscan trabajo en el extranjero está en constante aumento. Asimismo, muchos migrantes que vivían en Grecia antes de la crisis han vuelto a su país, o se han trasladado a otro lugar, ya que las oportunidades económicas han desaparecido en Grecia. El número de extranjeros empadronados se ha reducido de aproximadamente 600.000 en 2009 a 450.000 en 2011. Sin embargo, el número de inmigrantes ilegales que llegan de África y el Oriente Medio va en aumento y se estima que ascenderá a más de un

millón, alimentando con ello la xenofobia, el racismo y las tensiones sociales.18

4. Salarios e indicadores de trabaio decente

En varios de los países periféricos de Europa, tales como Grecia, los niveles salariales han sido desde siempre relativamente bajos en relación con las normas europeas. Por lo tanto, durante los períodos de fuerte crecimiento económico y de mayor penuria de mano de obra a mediados de la década de los años 2000, se hacía presión en estos países para que aseguraran la convergencia hacia los niveles salariales más altos que prevalecían en los países más prósperos del norte del continente. La conjugación del aumento de los salarios en los países periféricos y el estancamiento de los salarios en los países centrales ha contribuido a crear desequilibrios y problemas de competitividad, los cuales representan un componente crítico del actual problema europeo.

Un objetivo clave de la política de la Troika desde el año 2008 ha sido invertir este desequilibrio a través de una drástica reducción de los costos laborales en Grecia. Por ejemplo, una condición clave para la concesión del último préstamo fue una reducción del 22 por ciento en el valor nominal del salario mínimo nacional, lo que entró en vigor en febrero de 2012. En la actualidad, el salario mínimo en Grecia representa apenas un poco más de un tercio del salario mínimo irlandés.

Los ingresos medios también están disminuyendo en términos nominales. Los ingresos netos nominales de los hogares de renta baja y media se redujeron alrededor de un 20 a un 23 por ciento en 2011. Por ejemplo, los ingresos netos anuales nominales de una familia con una renta media y dos hijos a cargo se redujeron de 19.300 euros en 2010 a poco más de 15.000 euros en 2011. Estas cifras corresponden a una disminución nominal del 21 por ciento y una renta disponible por persona y por mes de tan sólo 314 euros.

TESTIMONIO

Georgia Koutsoukou – Trabajadora del metro de Atenas

"En los últimos tres años, han recortado un 45 por ciento de mi sueldo. Nos dijeron que éramos un país de holgazanes, que éramos un país horrible, unos trabajadores pésimos, unos empleados atroces, que éramos horribles como personas. Mi vida ha cambiado totalmente. Ya no puedo hacer lo que solía hacer antes. Por primera vez en mis 38 años, no puedo pagar mis gastos. Esto es lo que me ha hecho la Troika. Ha cambiado mi vida. Quiero que me devuelvan mi vida. Quiero comer pescado fresco. Es un producto de mi país. Tengo derecho a comerlo.



Foto: Damienne Caron

TESTIMONIO

Irini Kyriakopoulou- Desempleada

"Durante los ocho años que trabajé en la empresa Kotsovolos me sentí segura. Los problemas empezaron en Grecia, pero en nuestra empresa había un clima de seguridad. Nos aseguraron que nada de eso iba a afectarnos, que iban a cumplir las leyes y el convenio colectivo que habían firmado.

Una noche, a la hora del cierre, nos presentaron un contrato privado con un recorte salarial del 12 por ciento. Nos pidieron que lo firmáramos en ese mismo instante. Dijeron que los que no firmaran el contrato serían despedidos inmediatamente."



Foto: Damienne Caron

Los niveles de pobreza están en aumento. En 2010, más de 3 millones de ciudadanos griegos, es decir, el 27,7 por ciento de la población, estaba en riesgo de caer en la pobreza, con una tendencia al alza. Entre los "antiguos" Estados miembros de la UE, Grecia es el que presenta el mayor nivel de pobreza. La ÔNĜ "SOS Children" señaló un aumento del 70 por ciento en las solicitudes de asistencia en Grecia el año pasado debido a que las familias carecen de los medios financieros necesarios para proporcionar alimentos básicos y otros productos de primera necesidad a sus hijos.19

El gráfico 3 presenta otros indicadores que demuestran el bajo nivel de vida de las personas en Grecia en relación con las condiciones que prevalecen en los demás países de la UE-15. Demuestra que una parte considerable de la población no puede permitirse una vida decente que incluya bienes de consumo duraderos básicos ni una situación aceptable en materia de vivienda.

5. Conclusiones en materia de políticas

Al cabo de cuatro años del doloroso tratamiento recetado por la Troika, la economía griega está más enferma que nunca. Las actividades económicas y el empleo siguen desapareciendo a un ritmo alarmante, los derechos son objeto de violaciones de todo tipo, la población está desesperada y la delincuencia es cada vez mayor. Grecia se ha visto sacudida por huelgas y manifestaciones. La sociedad se está desmoronando. El sistema político ha sufrido tales convulsiones que ha permitido que un partido neonazi se cuele y consiga estar representado en el Parlamento.

Aun cuando la mayoría de los políticos griegos y europeos, así como los responsables clave de la política europea, afirman que el futuro de Grecia está en el euro y en la Unión Europea, hay muchos otros que temen que no sea así. Si los políticos y los responsables de la formulación de las políticas hacen honor a sus promesas, es preciso actuar con toda urgencia.

Ya es hora de revisar y ajustar las políticas que han creado el actual desastre político y social. Desde un punto de vista positivo, las políticas que se están aplicando parecen estar haciendo algunos progresos en relación con los profundamente arraigados problemas de gobernanza y corrupción. Se requieren reformas para reducir radicalmente la evasión y el fraude fiscal. Por otra parte, debe ponerse coto a la mala gestión financiera, y los organismos disfuncionales deben ser reemplazados por nuevas instituciones responsables. Asimismo, es deseable la reforma del mercado de productos.

Sin embargo, no pueden tolerarse las embestidas contra la negociación colectiva, ni tampoco los nuevos recortes en el gasto social, en la dotación de personal del sector público ni en los salarios. La población ha llegado a un punto de ruptura. Aplicar nuevas medidas de austeridad en estos aspectos solamente conseguirá exacerbar la contracción de la demanda agregada sin hacer nada para impulsar el crecimiento basado en las exportaciones.

Grecia necesita más tiempo para cumplir con sus objetivos fiscales; en realidad, podría exigir un congelamiento de la deuda para evitar el incumplimiento de sus obligaciones. También requiere un mayor dinamismo y un entorno económico externo propicio. Grecia no puede mejorar la competitividad internacional de su

economía, mientras que otros países europeos con superávit comercial están deprimiendo los costos laborales. Un contexto de salarios más altos y una inflación ligeramente superior en los países europeos centrales serían sumamente beneficiosos para Grecia

Tradicionalmente, Grecia ha disfrutado de una sólida cultura de negociación colectiva y de diálogo social. Estas instituciones laborales ayudaron a generar una cohesión social en lugar de ahondar la desigualdad de ingresos antes de la recesión. Como se indicó anteriormente, Grecia ha tenido que realizar profundas reformas laborales que han sido enérgicamente criticadas por las autoridades de la OIT encargadas de vigilar la aplicación de las normas internacionales del trabajo. Si el Gobierno de Grecia, así como las organizaciones internacionales y regionales que influyen en la política griega, no respetan su obligación de garantizar que el país tome medidas urgentes para ajustarse plenamente a las observaciones de los expertos de la OIT y restablece las leyes e instituciones laborales que existían antes de la recesión, puede hacerse necesaria una acción legal significativa.

No es demasiado tarde para evitar el desastre. Grecia aún puede tener un futuro económico, social y político positivo siempre que el programa de reformas se ajuste en este sentido y la comunidad internacional acepte que tiene que mostrarse paciente en el interés de los ciudadanos y ciudadanas griegos y los suyos propios.

Por qué luchamos:

- El congelamiento de la deuda y tiempo para cumplir con las metas fiscales
- Invertir en puestos de trabajo
- Restaurar el derecho de negociación colectiva
- Incrementar la protección social

INDONESIA

La gran economía de Indonesia ha funcionado relativamente bien en relación con varios indicadores importantes desde que se iniciara la actual crisis económica mundial. Sin embargo, siguen existiendo sustanciales déficits de trabajo decente en el país.

La Encuesta Global 2012 de la CSI refleja un pesimismo presente en Indonesia, pero grandes esperanzas para el futuro. El 57 por ciento de los encuestados en Indonesia creen que su país va por mal camino. Sin embargo, un abrumador 60 por ciento de la población piensa que las generaciones futuras estarán mejor que su propia generación.

Este es el momento oportuno para: invertir en un piso de protección social más integral, hacer frente más decididamente a la expansión del trabajo precario y la economía informal y garantizar que las normas internacionales del trabajo se apliquen plenamente.

1. Evolución macroeconómica reciente

El 6,5 por ciento de crecimiento económico de 2011 fue el más alto registrado en más de una década, y se espera que para 2012 el crecimiento se mantenga en torno al 6 por ciento antes de acelerarse de nuevo en 2013.1

Tal vez lo más importante fue el desempeño económico del país en el apogeo de la crisis. En 2008 y 2009, Indonesia fue el único país del



G20 y el único país asiático donde el crecimiento económico se mantuvo positivo y se evitó un deterioro significativo en el mercado de trabajo.² Por el contrario, la mayoría de los países, incluidos los de Asia, experimentó una cierta disminución de la producción real en 2008-2009 y un incremento importante del desempleo.

En Indonesia el crecimiento se desaceleró a finales de 2008 y en los primeros meses de 2009, pero el retroceso fue modesto. En 2009 el PIB creció un 4,6 por ciento en comparación con las tasas de crecimiento de alrededor del 6 por ciento en los últimos años. No obstante, el crecimiento se recuperó por encima de la barra del 6 por ciento en 2010. La relativa fuerza de la economía de Indonesia en los últimos cuatro años puede atribuirse a la fortaleza del consumo privado, apoyado por medidas de estímulo fiscal modestas, pero bien enfocadas, y la flexibilización monetaria.

El impacto inicial de la crisis económica mundial se transmitió a la mayoría de las economías

asiáticas a través de los canales comerciales y financieros. Indonesia no quedó a salvo del efecto comercial en relación con las exportaciones, tales como petróleo, gas, hierro y acero, las cuales disminuyeron drásticamente en el primer semestre de 2009, va que la demanda de estos insumos por parte de China y otros lugares se contrajo. Sin embargo, a diferencia de la mayoría de las economías asiáticas, el sector de bienes comercializables en Indonesia no es excesivo. Las exportaciones representan alrededor del 30 por ciento del PIB, en relación con más del 75 por ciento en varios otros países de la región como Tailandia y Vietnam. En consecuencia, gracias a tener una economía más equilibrada, Indonesia fue capaz de absorber el choque comercial sin caer en la recesión.

En el curso de los últimos años, cuando se propagó el peligro del contagio financiero, Indonesia logró evitar la repetición de los errores de los últimos años de la década de 1990, cuando el país sufrió un importante revés durante la crisis económica asiática. Las reformas que re-

Cuadro 1: Indic	adores	econó	micos (clave									
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011 (f)	2012 (f)
PIB real (% de variación)	4,9	3,6	4,5	4,8	5	5,7	5,5	6,3	6	4,6	6,1	6,4	6,3
Demanda interna (% de variación)	4	5	2,4	6	5,4	6,3	3,2	4,1	7,6	5,2	5,7	6,4	6,7
Entrada neta de IDE (% del PIB)		-1,8	0,1	-0,3	0,4	0,3	0,6	0,5	0,7	0,4	1,5	1,4	
Consumo privado (% de variación)	1,6	3,5	3,8	3,9	5	4	3,2	5	5,3	4,9	4,6	4,9	5
Inversión fija bruta (% de variación)	16,7	6,5	4,7	0,6	14,7	10,9	2,6	9,3	11,9	3,3	8,5	9,4	10,5
Exportaciones (% del PIB)		38,2	32,8	29	34,1	35	31,6	30,2	30,3	24,7	24,7	25,9	23,7
Importaciones (% del PIB)		30,4	26	23,6	30,1	32	26,1	25,4	28,4	20,3	21,7	23,3	21,8

Fuente: Base de datos de la OCDE y Artículo IV del FMI

fuerzan la supervisión y regulación del sector financiero tras la crisis económica de Asia hicieron que los niveles de deuda del sector privado y las recientes entradas de capital mostraran niveles más sostenibles. Por otra parte, en los últimos años la afluencia de capital extranjero se dirigió más hacia la economía real y no a burbujas especulativas en el sector de la construcción o de los mercados de renta variable, como ocurrió en la década de los años 1990.

Entre tanto, la demanda interna se ha mantenido fuerte en los últimos años. El consumo privado no se ha visto afectado negativamente por la crisis económica mundial, y aun cuando la inversión fija bruta se desaceleró en 2009, siguió siendo positiva y se recuperó con fuerza en 2010 y posteriormente. De hecho, la inversión creció un 9 por ciento en 2011, y se espera un crecimiento similar para este año. Para más detalles, véase el cuadro 1. Es evidente que, a diferencia de muchos otros países, la confianza de los consumidores y de los inversores en Indonesia no se vio dramáticamente socavada por la crisis económica mundial.

El 6,5 por ciento de crecimiento económico de 2011 fue el más alto registrado en más de una década, y se espera que para 2012 el crecimiento se mantenga en torno al 6 por ciento antes de acelerarse de nuevo en 2013.

Tal vez lo más importante fue el desempeño económico del país en el apogeo de la crisis. La proporción de mujeres con empleo es del 47,2 por ciento en comparación con una proporción de la población masculina con empleo del 78,6 por ciento.

En 2008 y 2009, Indonesia fue el único país del G20 y el único país asiático donde el crecimiento económico se mantuvo positivo y se evitó un deterioro significativo en el mercado de trabajo. Por el contrario, la mayoría de los países, incluidos los de Asia, experimentó una cierta disminución de la producción real en 2008-2009 y un incremento importante del desempleo.

En Indonesia el crecimiento se desaceleró a finales de 2008 y en los primeros meses de 2009, pero el retroceso fue modesto. En 2009 el PIB creció un 4,6 por ciento en comparación con las tasas de crecimiento de alrededor del 6 por ciento en los últimos años. No obstante, el crecimiento se recuperó por encima de la barra del 6 por ciento en 2010. La relativa fuerza de la

economía de Indonesia en los últimos cuatro años puede atribuirse a la fortaleza del consumo privado, apoyado por medidas de estímulo fiscal modestas, pero bien enfocadas, y la flexibilización monetaria.

El impacto inicial de la crisis económica mundial se transmitió a la mayoría de las economías asiáticas a través de los canales comerciales y financieros. Indonesia no quedó a salvo del efecto comercial en relación con las exportaciones, tales como petróleo, gas, hierro y acero, las cuales disminuyeron drásticamente en el primer semestre de 2009, ya que la demanda de estos insumos por parte de China y otros lugares se contrajo. Sin embargo, a diferencia de la mayoría de las economías asiáticas, el sector de bienes comercializables en Indonesia no es excesivo. Las exportaciones representan alrededor del 30 por ciento del PIB, en relación con más del 75 por ciento en varios otros países de la región como Tailandia y Vietnam. En consecuencia, gracias a tener una economía más equilibrada, Indonesia fue capaz de absorber el choque comercial sin caer en la recesión.

En el curso de los últimos años, cuando se propagó el peligro del contagio financiero, Indonesia logró evitar la repetición de los errores de los últimos años de la década de 1990, cuando el país sufrió un importante revés durante la crisis económica asiática. Las reformas que refuerzan la supervisión y regulación del sector

Cuadro	2: Indica	dores de	l mercad	lo de trab	ajo						
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Relación e	mpleo/pobla	ción, 15+ añ	os, %								
Total	63,6	63	61,6	61,3	60,9	59,3	59,4	60,9	61,5	61,9	62,9
Hombres	79,4	80,1	79,2	78,9	79	77,1	77	76,9	77,1	77,4	78,6
Mujeres	48,2	46,3	44,2	43,8	42,9	41,3	41,7	44,8	46,1	46,7	47,2
Tasa de de	sempleo, 15	+ años, %									
Total	6,1	8,1	9,1	9,7	9,9	11,2	10,3	9,1	8,4	7,9	7,1
Hombres	5,7	6,6	7,5	7,9	8,1	9,3	8,5	8,1	7,6	7,5	6,1
Mujeres	6,7	10,6	11,8	12,7	12,9	14,7	13,4	10,8	9,7	8,5	8,7
Proporción	de jóvenes	que no traba	jan ni estudia	an, 15-24 año	os, %						
Total	10,1	12,5	14,6	14,6	15,7	17,3	15,8	12,9	11,5	10,8	10,2
Hombres	11,7	13,8	15,9	16,2	17	18,4	16,8	14,6	12,7	12,7	12,1
Mujeres	8,5	11,3	13,4	13	14,4	16,2	14,8	11,1	10,2	8,9	8,4
Empleo inf	formal, 15+ a	años, por cie	nto								
Total		61,5	63,3	64,7	63,2	63,2	62,8	62,1	61,3	61,6	59
Hombres		57,9	60,4	61,9	60,5	61,4	61,4	59,9	59,3	60,1	57,2
Mujeres		67,5	68,3	69,5	68,2	66,6	65,4	65,9	64,5	64	61,8
Trabajo pre	ecario (ocasi	onal), 15+ aŕ	ios, %								
Total		6,7	8,8	8,5	8,7	10,5	10,6	10,4	11	11	10,1
Hombres		7,3	9,9	9,6	10	11,8	12,3	11,8	12,8	13	12,1
Mujeres		5,6	6,9	6,6	6,4	7,9	7,7	7,9	8	7,8	6,9

Notas: El trabajo precario representa a todos los trabajadores ocasionales en la agricultura y los sectores no agrícolas como porcentaje del total de personas empleadas.

Las estimaciones del empleo informal se basan en tabulaciones cruzadas de situación de empleo y ocupación, tal como se define en los informes Sakernas (para más detalles véase el capítulo 2 del Perfil nacional sobre trabajo decente de la OIT para Indonesia.

TESTIMONIO

Atun, Indonesia

Atun es una de los millones de trabajadoras en los países asiáticos que trabajan en las fábricas textiles de bajos sala-

"Trabajo para un proveedor de Adidas en la confección de ropa deportiva. Con salarios tan bajos no es fácil vivir en Yakarta. Tenemos que enviar a nuestros hijos con sus abuelos al campo porque no podemos permitirnos cuidar de ellos en la ciudad. Por eso les enviamos el poco dinero que tenemos para que cuiden de ellos. Nuestros salarios no alcanzan ni para sobrevivir."



Fotógrafo: CSI

financiero tras la crisis económica de Asia hicieron que los niveles de deuda del sector privado y las recientes entradas de capital mostraran niveles más sostenibles. Por otra parte, en los últimos años la afluencia de capital extranjero se dirigió más hacia la economía real y no a burbujas especulativas en el sector de la construcción o de los mercados de renta variable, como ocurrió en la década de los años 1990.

Entre tanto, la demanda interna se ha mantenido fuerte en los últimos años. El consumo privado no se ha visto afectado negativamente por la crisis económica mundial, y aun cuando la inversión fija bruta se desaceleró en 2009, siguió siendo positiva y se recuperó con fuerza en 2010 y posteriormente. De hecho, la inversión creció un 9 por ciento en 2011, y se espera un crecimiento similar para este año. Para más detalles, véase el cuadro 1. Es evidente que, a diferencia de muchos otros países, la confianza de los consumidores y de los inversores en Indonesia no se vio dramáticamente socavada por la crisis económica mundial.

2. Tendencias del mercado de trabajo

La crisis económica asiática de 1997-1998 tuvo un impacto profundo y prolongado en el mercado de trabajo de Indonesia. La relación empleo-población había alcanzado el 63,6 por ciento en 1996, pero disminuyó de manera constante durante la mayor parte de la década siguiente. En el año 2005 esta proporción mostró mínimos del 59,3 por ciento. Durante el mismo período de nueve años, la tasa de desempleo subió de manera constante: del 4,9 por ciento al 11,2 por ciento. Por tanto, aun cuando la recesión a finales de la década de los años 1990 fue relativamente corta y aguda, el legado de este choque duró una década.

Después de 2005 el mercado de trabajo se fortaleció de manera significativa. Como puede observarse en el cuadro 2, la relación empleo-

población ha ido aumentando de forma constante durante el último lustro y ahora se sitúa de nuevo en torno al nivel que prevalecía antes de la crisis económica asiática. La tasa de desempleo ha ido disminuyendo y se redujo al 6,6 por ciento en 2011. Se espera que se mantenga en este nivel en 2012, a pesar del hecho de que la participación de la mano de obra ha aumentado un poco desde mediados de la década de los años 2000.

Sin embargo, Indonesia sigue encarando importantes desafíos en el mercado de trabajo.

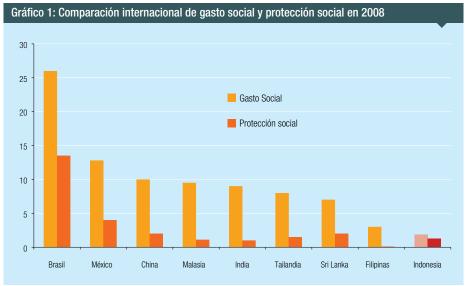
En primer lugar, las anteriores cifras agregadas ocultan importantes ajustes del mercado de trabajo en los últimos años. Durante la reciente desaceleración económica y también en el curso de la crisis económica asiática, hubo despidos masivos en el sector formal que se conjugaron con un aumento de acuerdos de trabajo informales. En la reciente crisis, las pérdidas de empleo se concentraron en los sectores de la construcción, el transporte y las comunicaciones.

De hecho, antes de 2008 el empleo asalariado, que tiende a ser relativamente mejor pagado y proporciona puestos de trabajo más seguros, se estaba expandiendo con toda rapidez (más del 6 por ciento anual). Sin embargo, el crecimiento del empleo asalariado se desaceleró drásticamente a medida que se dejaba sentir la recesión mundial (solamente un 1,4 por ciento de crecimiento en 2008-2009). Este descenso hace pensar en que la calidad de los empleos disminuyó durante la recesión.

En segundo lugar, existen importantes disparidades de género que vienen de muy atrás. La proporción de mujeres con empleo es del 47,2 por ciento en comparación con una proporción de la población masculina con empleo del 78,6 por ciento. Por otra parte, la tasa de desempleo de las mujeres es significativamente mayor que la de los hombres. Incluso entre los jóvenes hay una marcada brecha de género. Entre la población de 15 a 24 años, la proporción de hombres que no cursan estudios ni tienen un empleo gira en torno al 20 por ciento, mientras que la proporción correspondiente de mujeres jóvenes casi duplica esta cifra. Lamentablemente, no existen pruebas convincentes que hagan pensar que estas disparidades de género se hayan reducido con el tiempo.

En tercer lugar, como parecen apuntar las cifras anteriores, hay un problema importante de empleo juvenil. En total, la proporción de jóvenes que no cursan estudios ni tienen un puesto de trabajo ha disminuido ligeramente desde mediados de la década de los años 2000, pero se mantiene persistentemente elevado en torno al 30 por ciento.

En cuarto lugar, la magnitud de la economía informal es una preocupación importante. Se estima que alrededor del 60 por ciento del empleo en general tiene lugar en la economía informal, y sólo se ha producido un descenso marginal en esta proporción desde mediados de la década de los años 2000 a pesar de una contracción del mercado laboral. En ausencia de una legislación adecuada de protección del empleo y sin un sistema de prestaciones por desempleo, la economía informal actúa como paliativo, expan-



Fuente: OIT - Estudio sobre el crecimiento con equidad 2011

En quinto lugar, el trabajo precario ha venido creciendo rápidamente dentro de la economía formal. Por ejemplo, el número de trabajadores eventuales aumentó de seis millones en 2001 a casi 12 millones en 2009, y los salarios reales de los trabajadores eventuales se ha mantenido estable desde la década de los años 2000.

3. Pobreza, salarios e indicadores de trabajo decente

Los salarios reales de los trabajadores crecieron a una tasa media anual del 2,2 por ciento durante la década de 2000 a 2010, es decir, que fue inferior a la tasa media de crecimiento de la productividad durante este periodo. Sin embargo, el crecimiento del salario real fluctuó dramáticamente durante la década. A principios de la década de los años 2000, los salarios reales crecieron rápidamente, recuperando las importantes reducciones experimentadas por los salarios reales en la década de los años 1990. Sin embargo, entre 2005 y 2009, los salarios reales disminuyeron a pesar de ser un período de fuerte crecimiento económico. Los cambios en la composición del empleo, incluyendo la expansión del empleo precario, ayudan a explicar esta tendencia. Indonesia saldría ganando con un modelo más consistente de ajustes salariales, en el que los salarios reales avanzaran en consonancia con la evolución de la productividad.

En la última década, Indonesia ha hecho progresos impresionantes en la reducción de la tasa general de pobreza. A pesar de ello, casi 30 millones de personas todavía viven por debajo del umbral oficial de pobreza y, de acuerdo con el Banco Mundial, 65 millones más siguen siendo vulnerables a caer en la pobreza.³

Un problema esencial es el bajo nivel de gasto público destinado a la protección social. Indonesia dedica apenas el 2 por ciento del PIB al gasto público en protección social, educación, sanidad y vivienda. En comparación, Brasil destina más del 25 por ciento del PIB al gasto público en las mismas partidas. Incluso en comparación con otros países de Asia, Indonesia registra un gasto social deficiente, a pesar del hecho de que el Gobierno creó, y posteriormente ha ampliado, diversos programas de asistencia social desde la crisis económica asiática.

Otro factor que contribuye a la pobreza, o al riesgo de pobreza, es la gran proporción de trabajadores en empleos que tienen una remuneración muy baja. En 2002 se estimaba que cerca del 50 por ciento de los trabajadores asalariados en Indonesia pertenecía a la categoría de trabajadores pobres (con ingresos por debajo de una línea de pobreza de 2 dólares estadounidenses diarios).⁵ La denominada "tasa de salarios bajos" mide la proporción de trabajadores con ingresos mensuales inferiores

TESTIMONIO

Furqon, Indonesia

La experiencia de Furqon es un trágico ejemplo que muestra lo que puede hacer la protección social por una familia.

"Cuando tenía un mes de nacido, mi hijo tuvo que ir al hospital durante dos meses. Tuvieron que operarlo del corazón y los pulmones. No logró sobrevivir. Falleció. Le debo a mi empresa 170 millones de rupias, y cada mes descuenta de mi sueldo 200.000 rupias. Ahora mi empleador quiere aumentar la cantidad que tengo que pagar cada mes. Tengo 30 años y me va a llevar 40 años pagar esta deuda. Nadie debería verse en una situación semejante."



Foto: CSI

a los dos tercios de los ingresos medios. Esta proporción ha aumentado de forma constante durante la última década, pasando del 29 por ciento en 2001 al 35 por ciento en 2010.⁶

A raíz de la crisis económica asiática y los cambios en el Gobierno, Indonesia ratificó el Convenio de la OIT sobre libertad sindical en 1998. Antes de esta ratificación solamente existía en el país un sindicato reconocido por las autoridades públicas. A partir de entonces se produjo una rápida proliferación de nuevos sindicatos. Sin embargo, la densidad sindical sigue siendo limitada. La OIT estima que Indonesia cuenta con cerca de tres millones de miembros sindicales y que la proporción de miembros sindicales en relación con el número total de empleados fue del 12 por ciento en 2009, respecto al 13 por ciento en 2005. La OIT atribuye este descenso de la afiliación sindical a la expansión del trabajo precario, incluyendo el aumento del trabajo informal y contractual a corto plazo.7

Por otra parte, la proporción de trabajadores cubiertos por convenios colectivos es en realidad menor que la densidad sindical.

Indonesia ha hecho progresos en la reducción de la incidencia del trabajo infantil. Se calcula que el número de menores de entre 10 y 17 años que participan en el trabajo infantil se redujo de 2,5 millones en 1996 a 1,6 millón en 2010. Se observa un aumento correspondiente en la escolarización; no obstante, se estima que en 2009 alrededor del 18 por ciento de los niños/as no estaba escolarizado. Asimismo se ha avanzado en la reducción del nivel de trabajo forzoso, incluida la trata de mujeres y menores de edad, pero es necesario seguir trabajando para eliminar estas prácticas.

4.Conclusiones en materia de políticas

La economía de Indonesia se ha desempeñado relativamente bien en la reciente recesión mundial. Ahora bien, es esencial asegurar que estos beneficios económicos se traduzcan en un mayor progreso social concreto. Este progreso requerirá un aumento significativo de los recursos públicos destinados al gasto en sanidad, educación y protección social. Existe margen para ampliar significativamente la base tributaria y ampliar el papel del Estado en la prestación de un piso social significativo. Asimismo se requieren medidas para invertir la expansión de las formas precarias de trabajo y hacer frente de forma contundente a la enorme economía informal. El enfoque sindical sobre los salarios mínimos y la protección social es fundamental, y la plena aplicación de los derechos sindicales y las normas internacionales del trabajo debe ser una prioridad urgente.

Por qué luchamos:

- Protección social
- Salario mínimo
- Negociación colectiva
- Sindicalizar la economía informal

El nivel de afiliación sindical sigue siendo bajo, la cobertura de la negociación colectiva es limitada y el papel del diálogo social está poco desarrollado. El movimiento sindical en Indonesia requiere asistencia para mejorar la capacidad y consolidar sus estructuras. Un movimiento sindical fuerte y dinámico ayudará a salvaguardar los progresos que Indonesia ha conseguido con la reforma política y a asegurar un mejor equilibrio entre la cohesión social y la eficiencia económica.

NEPAL

El país se encuentra de nuevo ante el caos constitucional. La Asamblea Constituyente creada hace cuatro años para redactar una nueva Constitución fue disuelta por el Primer Ministro el 27 de mayo de 2012 después de que otra vez le fuera imposible llegar a un acuerdo. El Primer Ministro maoísta ahora encabeza un Gobierno provisional, pero varios de los demás grandes partidos políticos cuestionan fuertemente la legitimidad de este proceso. Los planes para elegir una nueva Asamblea Constituyente en noviembre de 2012 ya se han aplazado hasta abril de 2013. Una de las organizaciones afiliadas de la CSI en Nepal, GEFONT, ha descrito la situación actual como un "agujero negro político" y ha expresado serios temores de que el proceso democrático del país haya salido permanentemente fuera de su cauce.1

Nepal es uno de los países más pobres del mundo. En la actualidad ocupa el 157º lugar de los 187 países que figuran en el Índice de Desarrollo Humano. A pesar de haber hecho progresos en los últimos años en algunos de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, la pobreza sigue siendo endémica, el crecimiento económico es insuficiente, la gran mayoría de los puestos de trabajo siguen siendo informales o precarios y las violaciones a los derechos de los trabajadores son generalizadas.

1. Tendencias económicas

El crecimiento económico en Nepal ha sido modesto en relación con las pautas de un país en desarrollo. El crecimiento real del PIB presentó

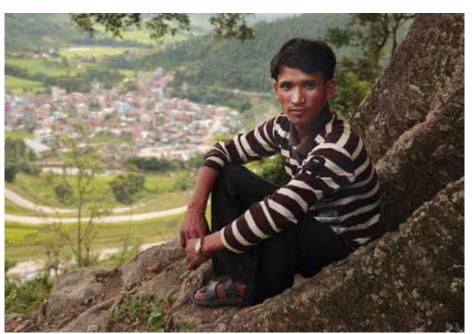


Foto: Ben Crowe

una media que oscila entre el 3 y 4 por ciento en la última década, lo que representa aproximadamente la mitad de la tasa de crecimiento alcanzado en su vecina la India durante el mismo período.² El crecimiento económico tiende a ser errático y condicionado a las variaciones estacionales en lo que concierne al sector de la agricultura y a la incertidumbre de los acontecimientos políticos (véase el cuadro 1). Antes de los cambios políticos más recientes, el FMI había previsto un crecimiento en torno al 4 por ciento en 2012 y 2013.3 Actualmente, estas previsiones pueden resultar optimistas.

Tanto el FMI como el Banco Mundial han elogiado a Nepal por su prudente gestión fiscal en el curso de los últimos años, lo que ha resultado en una mejor recaudación de impuestos, la privatización de empresas públicas y la consolidación de la deuda pública. Estas medidas se reflejan en una disminución sustancial de la deuda pública respecto al PIB durante el período de 2003 a 2012 (véase el cuadro 1). La CSI está convencida de que este margen fiscal debe

utilizarse para invertir en una mejor infraestructura física y social, la cual se necesita desesperadamente.

Asimismo, se ha instado a Nepal a poner en marcha reformas que estimulen la inversión extranjera directa (IED) e incrementen la inversión interna. La inversión total ha mostrado una tendencia al alza esencialmente gracias al gran volumen de remesas, pero las entradas de inversión extranjera directa siguen siendo reducidas. En los cinco años anteriores a 2009, la inversión extranjera directa en Nepal mostró una media de solamente el 0,1 por ciento del PIB, frente a una media del 1,9 por ciento en los países en desarrollo de bajos ingresos.

La estructura de la economía ha experimentado cambios significativos en las últimas décadas. Por ejemplo, el sector agrícola representaba entre el 60 y el 70 por ciento del PIB en el período de 1965 a 1980, pero esta proporción se redujo al 41 por ciento en 1999. En la década siguiente, el sector agrícola tuvo una impor-

Cuadro 1: Variables	Cuadro 1: Variables económicas clave *Estimaciones y previsiones											
	Unidad	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	
PIB real	% de variación	3,9	4,7	3,5	3,4	3,4	6,1	4,4	4,6	3,5*	4,2*	
PIB sin la agricultura	% de variación							4,1	5,4	3,1*	2,9*	
Remesas Inversión total	% de variación	13,6	6,7	47,3	19,9	19,3	57,3	9,5	16,2	17,3*		
Inversión total	% del PIB	24,6	24,4	26,7	26,5	30,2	27,9	31,5	35,8*	34,5*	32,4*	
Inflación	% de variación	4,7	4,0	4,5	8,0	6,2	6,7	12,6	9,5*	9,6*	7,8*	
Deuda pública neta	% del PIB	60,7	58,3	51,9	49,3	42,8	41,3	39,0	36,1	34,1*	34,0*	
Balanza de cuenta corriente	% del PIB	2,4	2,7	2,0	2,1	-0,1	2,7	4,2	-2,4*	-0,9*	2,5*	

tancia aún menor, y en 2009 representaba sólo el 33 por ciento del PIB. Al mismo tiempo, el sector de servicios ha experimentado un rápido crecimiento y representa ahora más del 50 por ciento del PIB, mientras que el sector industrial se ha mantenido estático y contribuye con aproximadamente el 15 por ciento del PIB.4

Sin embargo, esta transformación no se ha reflejado en el mercado laboral. En 2008 todavía había alrededor de nueve millones de personas que trabajaban en el sector agrícola, lo que representa alrededor del 74 por ciento del empleo total. En comparación, la industria y el sector servicios representaron sólo el 11 y el 15 por ciento del empleo, respectivamente.

Por lo tanto la agricultura sigue siendo un elemento dominante de la economía, y el nivel de vida de una importante proporción de la población depende de la suerte de este sector. Sin embargo, la productividad en la agricultura es muy baja, y la mayoría de los observadores coinciden en que la mejora de la infraestructura física, incluyendo la eficiencia de los sistemas de riego, seguirá siendo de fundamental importancia para aumentar la productividad agrícola, los ingresos y los medios de vida rurales.

> En 2008 se estimaba que más del 96 por ciento del empleo era informal y menos del 17 por ciento de los trabajadores/as ocupaban un empleo remunerado.

Como se ha señalado anteriormente, un importante motor de crecimiento en los últimos años han sido las remesas de los trabajadores y trabajadoras migrantes, las cuales han impulsado el consumo interno y la inversión. Se ha calculado que las remesas equivalen entre un 25 y 30 por ciento del PIB y que estaban aumentando muy rápidamente en el período anterior a la crisis económica mundial (véase el cuadro 1). Sin embargo, las remesas se desaceleraron significativamente en 2009, antes de recuperarse un poco en los últimos años. Si bien las remesas proporcionan la masa crítica de capital, hay serias preocupaciones respecto a las condiciones laborales y el déficit de trabajo decente en varios de los países que emplean a trabajadores/as migrantes originarios de Nepal (para más detalles, véase abajo).

Las exportaciones también se vieron afectadas negativamente por la crisis, disminuyendo un

Cuadro 2: Tendencias del mercado de trabajo	o y educació	n
	1998/99	2008
Tasa de participación de la mano de obra (15+ años)	85,8	83,4
Hombres	90,1	87,5
Mujeres	81.9	80.1
Tasa de participación mano de obra juvenil (15-24 años)	81,5	75,5
Hombres	83,1	75,6
Mujeres	80,1	75,4
Proporción empleo/población (15+ años en %)	84,3	81,7
Hombres	88,3	85,5
Mujeres	80,5	78,5
Empleo vulnerable en el empleo total (%)	83,1	81,9
Hombres	74,4	71,4
Mujeres	92	91,2
Asalariados como proporción del empleo total (%)	16	16,9
Empleo informal en el empleo total (%)	n.a.	96,2
Población (15+ años) nunca escolarizada (%)	60,3	46,7
Población (15+ años) con estudios secundarios o superiores (%)	8,8	20,1

Fuente: Encuesta de Población Activa de Nepal 1998-1999 y 2008

11 por ciento en 2009-2010. La llegada de turistas también experimentó un serio revés. Estas disminuciones se reflejan en un deterioro en el saldo de cuenta corriente (véase el cuadro 1). La reactivación de las tensiones políticas pueden verse exacerbadas por la reactivación de las tensiones políticas.

2. Tendencias del mercado de trabajo

La información precisa sobre las tendencias del mercado laboral en Nepal es escasa. Las encuestas de población activa se llevaron a cabo en 1998-1999 y de nuevo en 2008. Se requieren urgentemente encuestas más periódicas.

No obstante, está claro que el mercado laboral de Nepal se caracteriza por una enorme economía informal y el subempleo. De hecho, en 2008 se estimaba que más del 96 por ciento del empleo era informal y menos del 17 por ciento de los

trabajadores/as ocupaban un empleo remunerado. Incluso muchos de los asalariados no estaban trabajando en condiciones formales, ya que no recibían los derechos que les correspondían en virtud de la legislación laboral, por ejemplo, vacaciones anuales retribuidas y las cotizaciones sociales a cargo del empleador. Alrededor del 82 por ciento de todos los trabajadores estaban en situación de empleo vulnerable (definido como la proporción de trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares auxiliares en el empleo total).5 Lamentablemente hay muy pocos indicios que lleven a pensar que las tendencias del mercado laboral hayan mejorado en la década comprendida entre 1998-1999 y 2008. Para más detalles, consúltese el cuadro 2.

En un país como Nepal, el desempleo no es un concepto realmente válido: en la ausencia de prestaciones de desempleo y de un piso de protección social, la gran mayoría de los trabajadores/as deben participar en algún tipo de actividad económica para sobrevivir. En consecuen-

TESTIMONIO

Pralhad Acharya, asistente de fontanero

"Yo tenía muchas esperanzas de que, debido a la Copa del Mundo de 2022, las empresas serían correctas y que volvería a casa con dinero. Sin embargo, la empresa para la que trabajaba no era buena.

Creo que en Qatar sólo el 10 por ciento de las empresas son correctas, el otro 90 por ciento no son honradas. Me encontré con jóvenes que no habían comido durante tres días porque no les habían pagado."



Foto: Ben Crowe

Cuadro 3: Pobreza, pobreza entre los trabajadores y distribución del

	1995/96	2003/04	2009
Tasa de pobreza, línea nacional de pobreza (%)	41,8	30,9	25,4
Pobreza entre los trabajadores, línea de 1,25 US por día (%)	n.a.	50,4	n.a.
Pobreza entre los trabajadores, línea de 2 US por día (%)	n.a.	74.1	n.a.
Coeficiente de Gini	0,34	0,41	0,46

Fuente: Comisión Nacional de Planificación y el PNUD: Informe de progresos realizados por Nepal respecto a los Objetivos de Desarrollo del Milenio 2010 (Katmandú, Comisión Nacional de Planificación y el PNUD, 2010); OlT, Indicadores Clave del Mercado de Trabajo (ICMT), 6ª edición

cia, la tasa general de desempleo en 2008 fue apenas del 2,1 por ciento, aunque en las zonas urbanas la tasa es muy superior al 7,5 por ciento.

El desempleo y el subempleo juveniles siguen siendo temas importantes para la estabilidad y prosperidad futuras del país. En 2008, la tasa de subutilización en el grupo de edad de 15-24 años ascendió a casi el 40 por ciento. La tasa de subutilización es una combinación de desempleo, subempleo, ingresos insuficientes e inadecuación de las cualificaciones.

3. Tendencias salariales e indicadores de trabaio decente

Resulta difícil obtener en Nepal información reciente y fiable sobre las tendencias salariales. El salario mínimo se incrementó en un 30 por ciento en términos nominales en 2010-2011, pero este fue el primer ajuste en tres años. De hecho, en la historia de Nepal los ajustes salariales han sido poco frecuentes. En los últimos 30 años, el salario mínimo se ha ajustado sólo 11 veces. El largo tiempo transcurrido entre los ajustes ha supuesto una reducción importante en el valor real del salario mínimo y del poder adquisitivo de los trabajadores/as, seguido por saltos salariales bastante significativos para recuperar el terreno perdido. Una mayor periodicidad en los ajustes preservaría mejor el valor real del salario mínimo y protegería mejor las condiciones de vida de los trabajadores/as. Al mismo tiempo, estos ajustes también evitarían que se produjeran considerables perturbaciones alcistas de los costos laborales.

Como puede observarse en el cuadro 3, en el período anterior a la crisis económica mundial Nepal hizo progresos sustanciales en la reducción de la pobreza a pesar de que una proporción significativa de la población sigue situándose en torno a la línea de pobreza. Además, Nepal cuenta con un número considerable de personas que tienen un puesto de trabajo pero todavía están viviendo en la pobreza. La OIT estima que en 2003-2004 más del 50 por ciento de los trabajadores no ganaba lo suficiente para superar con sus familias la línea de pobreza de 1,25 dólar estadounidense al día. Con respecto a la línea de pobreza de 2 dólares al día, la tasa ascendió al 74 por ciento de los trabajadores.

La desigualdad de ingresos también está aumentando rápidamente. El coeficiente de Gini aumentó de 0,34 en 1996 a 0,46 en 2008-2009.

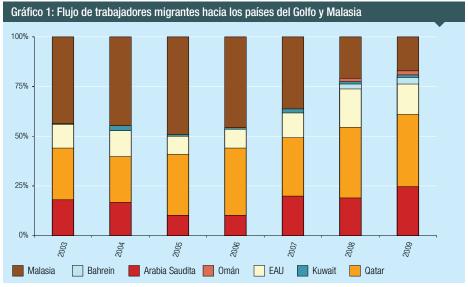
Los bajos salarios y las escasas perspectivas de empleo en el país han alentado la migración a gran escala. De los 450.000 nuevos trabajadores/as anuales que se incorporan al mercado de trabajo, alrededor de dos tercios buscan empleo en el extranjero. Hay 1,9 millón de trabajadores registrados como migrantes, pero se calcula que trabaja en el extranjero un total de 3 millones. Como puede observarse en el gráfico 1, los países del Golfo son el principal destino de los flujos migratorios procedentes de Nepal, y que esta tendencia va en aumento. Se estima que alrededor del 75 por ciento de los trabajadores registrados en el extranjero ocupan empleos no cualificados y mal remunerados.6 Los abusos contra los trabajadores y trabajadoras migrantes son comunes, y una de las principales preocupaciones de los sindicatos en Nepal es el registro y la reglamentación de todas las empresas dedicadas a la contratación y colocación de trabajadores/as migrantes de Nepal. El Marco multilateral de la OIT para las migraciones proporciona un enfoque de la migración laboral basado en los derechos a fin de garantizar que la migración sea beneficiosa tanto para los países de origen como para los de destino. Nepal y los países que reciben a sus nacionales como trabajadores/as deben aplicar urgentemente este marco.

Las violaciones de los derechos de los trabajadores son comunes, y se observa una discriminación generalizada por motivos de origen étnico y de género. De hecho, las relaciones económicas y sociales en Nepal siguen rigiéndose por una jerarquía profundamente arraigada basada en la casta, la etnia y el género. El trabajo infantil sigue siendo un problema importante. Con base en la Encuesta de Población Activa 2008, un tercio de todos los niños/ as de edades comprendidas entre 5 y 14 años participaban en actividades económicas y sólo un 60 por ciento de los menores de edad terminan la educación primaria.

4. Inestabilidad política v debilidad de las instituciones del mercado de trabajo

La inestabilidad política ha sido una de las principales señas de identidad de Nepal desde la introducción de la democracia en 1990. Entre 1996 y 2005 el país fue devastado por la guerra civil y estuvo a punto de convertirse en un "Estado fallido". En los últimos seis años, el país ha experimentado una transición lenta y compleja. Sin embargo, como se indicó anteriormente, desde finales de mayo de 2012 la situación política se ha deteriorado dramáticamente.

El conflicto y la lenta transición hacia la paz y la estabilidad han puesto de relieve las preocupaciones sobre la eficacia de numerosas instituciones estatales. Por ejemplo, la deficiencia en materia de ley y orden suscita una gran preocupación, sobre todo en determinadas zonas geográficas. La OIT ha destacado importantes



Fuente: FMI - Artículo IV 2010

TESTIMONIO

Narayan Nepali, electricista

"Estamos obligados a trabajar más de 12 horas, prometen pagarnos horas extras, pero no lo hacen. Los trabajadores se desmayan y se caen debido al calor. Vivimos de 10 a 12 personas en una habitación. Los sueños que traemos con nosotros a Qatar no se cumplen debido a la forma en que nos tratan cuando llegamos ahí."



deficiencias en las instituciones del mercado de trabajo y el sistema de seguridad social durante muchos años.7 De hecho, la OIT ha señalado que existen varios problemas que deben ser abordados. Estos problemas incluyen el espectacular aumento de las formas de explotación del trabajo por contrato; la evasión generalizada de la legislación laboral; una protección social inadecuada (por ejemplo, asistencia social, subsidios de desempleo, indemnizaciones por despido, etc.); y los altos niveles de conflicto en el lugar de trabajo.

Estos problemas provocan largos períodos de interrupción de la producción y el descontento público. Resolverlos tendría profundas implicaciones en al menos tres frentes críticos. En primer lugar, daría un impulso significativo a la confianza económica, la inversión privada, incluyendo la inversión extranjera directa y el crecimiento económico. En segundo lugar, tendría consecuencias positivas en el ámbito de la ley y el orden en general. En tercer lugar, la resolución de estos problemas es vital para la transformación política. La estrecha relación entre la estabilidad de las relaciones laborales y la paz ha sido reconocida por todos los partidos políticos de Nepal. El Tratado General de Paz de noviembre de 2006 menciona explícitamente a la Organización Internacional del Trabajo sí como la necesidad de un mejor entorno para las relaciones laborales. Tanto el Tratado de

Paz como la Constitución provisional de enero de 2007 comprometieron al nuevo Nepal a respetar las normas internacionales del trabajo en materia de negociación colectiva y los derechos de los trabajadores.

Lamentablemente, son pocos los progresos realizados para cumplir estos compromisos. Aun cuando la OIT ha tratado de ayudar a los interlocutores sociales de Nepal a redactar de nuevo la legislación laboral y a desarrollar instituciones del mercado de trabajo para hacer frente a los problemas antes mencionados, este proceso de reforma no ha prosperado debido principalmente a la inestabilidad política imperante.⁸ Sin embargo, en julio de 2012, los representantes de todos los principales sindicatos y asociaciones de empresarios volvieron a comprometerse a resolver estos problemas y a aplicar las reformas propuestas.9

5. Conclusiones en materia de políticas

Nepal requiere un rápido retorno a un proceso plenamente democrático que concluya urgentemente la transición política, así como cambios fundamentales en el modelo económico y social. Es preciso incrementar la inversión pública en infraestructura física y social. Existe el margen fiscal para financiar un piso de protección social más amplio.

Como se indicó anteriormente, la gran mayoría de los trabajadores y trabajadoras de Nepal no gozan de condiciones de trabajo decentes. Los salarios de la mayoría de los trabajadores no son suficientes para salir de la pobreza, por lo que es de esencial importancia contar con un salario mínimo con el que los trabajadores puedan vivir. Por otra parte, las condiciones de trabajo son deficientes y muchas veces carecen de seguridad, y las violaciones de los derechos de los trabajadores son moneda corriente.

Nepal tiene la suerte de contar con sindicatos relativamente fuertes, pero la mayoría de las demás instituciones laborales carecen de recursos y no cumplen sus funciones con eficacia. Las reformas a la legislación laboral y de seguridad social mencionadas en el anterior punto 4 deben aplicarse con toda urgencia. Sin embargo, también se requieren otras reformas complementarias. En la actualidad, el sistema de inspecciones del trabajo y el tribunal laboral no están en condiciones de garantizar la observancia de la legislación laboral y de los convenios colectivos. Estas instituciones laborales requieren un fortalecimiento significativo a fin de garantizar la aplicación de la legislación laboral. Sería muy conveniente que la negociación colectiva a nivel de empresa se convierta en una negociación a nivel sectorial.

Por qué luchamos:

- Fortalecimiento del piso de protección social
- Salario mínimo
- El fin de la explotación de los trabajadores/as migrantes originarios de Nepal

REPÚBLICA DOMINICANA

El desempeño económico de la República Dominicana en los últimos años debería acabar con la idea de que cuando un país presenta altas tasas de crecimiento del PIB todo lo demás, es decir, el empleo, el trabajo decente, aumentos salariales, reducción de la pobreza, etc., va bien. El país ha disfrutado de una de las más altas tasas de crecimiento económico de América Latina durante las décadas de los años 1990 y 2000, pero el desempleo no ha disminuido su nivel de dos dígitos, los salarios reales han caído constantemente y los índices de pobreza aumentaron durante la última década. El gasto relativamente bajo para la sanidad y la educación y una elevada desigualdad explican el lugar tan bajo que ocupa el país en la clasificación del Índice de Desarrollo Humano en comparación con otros países con niveles de ingresos similares. La República Dominicana debe dedicar más recursos públicos a programas sociales básicos, en particular mediante el establecimiento de una fecha límite para el piso de protección social; las infraestructuras; la formación necesaria para la creación de puestos de trabajo de mayor valor agregado; y tomar medidas para que las empresas de todos los tamaños tengan acceso a una financiación asequible. Incrementar el cumplimiento de la normativa laboral y de los derechos de los trabajadores, a la par del establecimiento de la red de protección social, contribuirá a revertir la creciente informalidad del mercado de trabajo y la caída de los salarios reales en la economía dominicana.

1. Tendencias macroeconómicas recientes

Aun cuando la República Dominicana ha experimentado una de las tasas de crecimiento más altas de América Latina y el Caribe en las últimas dos décadas, el crecimiento del PIB se



ha mostrado inestable desde el año 2000. Algunos años el crecimiento ha sido lento e incluso negativo alternándose con años donde el crecimiento anual se aproximó e incluso superó el 10 por ciento. En 2003, una crisis financiera provocó una recesión de un año, de la cual el país emergió con altas tasas de crecimiento del PIB en el período 2005-2007. La crisis económica mundial de 2008-2009 se hizo sentir en la República Dominicana a través de una reducción de las exportaciones y la consiguiente desaceleración del crecimiento del PIB. La economía comenzó a recuperarse en 2010, con un crecimiento del PIB cercano al 8 por ciento ese año. Sin embargo, la actividad económica comenzó a desacelerarse en 2011. Para más detalles, véase el cuadro 1.

La última recesión económica fue una consecuencia de la disminución de la demanda interna. El crecimiento de las exportaciones en 2011 se mantuvo elevado, pero la inversión se redujo, el consumo privado presentó índices bajos y el gasto público permaneció casi estancado. Se prevé que la desaceleración del crecimiento del PIB en el año 2011 continúe en 2012. Asimismo, se estima que las inversiones se mantendrán débiles, y el consumo personal se verá limitado por los salarios reales bajos y en disminución. El consumo del sector público

se ha visto restringido por las medidas fiscales adoptadas por el Gobierno, en parte debido a la condicionalidad de los préstamos de un programa del FMI, que duró de noviembre de 2009 a marzo de 2012. Estas mismas limitaciones podrían continuar surtiendo un efecto de contención sobre el crecimiento económico en 2013, pero un mayor deterioro de la situación económica mundial podría empeorar la situación de esta pequeña economía que depende de las exportaciones.

2. Tendencias del mercado de trabajo

Los años de importante crecimiento económico que experimentó la República Dominicana en la última década no han dado lugar a una mejora notable de la situación del mercado de trabajo. Por el contrario, el 14,6 por ciento de la tasa de desempleo oficial del país (que incluye un gran número de los denominados trabajadores desalentados) es mayor que en el año 2000, cuya tasa ascendió al 13,9 por ciento. El desempleo declarado, de acuerdo con la definición de la OIT, se encontraba en 2011 al mismo nivel que en 2000: el 5,8 por ciento. Sin embargo, la informalidad se ha incrementado. La proporción de trabajadores del sector informal ha aumentado: en 2000 representaba

Cuadro 1: Mo	Cuadro 1: Modificaciones de los principales indicadores económicos (interanual)											
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
PIB real	5,7	1,8	5,8	-0,3	1,3	9,3	10,7	8,5	5,3	3,5	7,8	4,5
Exportaciones	8,7	-6,1	2	10,6	3,6	-1,2	0,7	3,2	-4	-7,4	11,6	8,8
Importaciones	8,5	-4,7	1,5	12,9	5,3	11,3	8,2	6,8	4,7	-9,8	14,4	2,9
Consumo privado	4,7	3,3	5,6	-4,6	3,1	15,7	12	8,9	7,8	5,2	7,7	3,9
Formación bruta de capital	9,6	-3,9	3,5	-28	-2,3	13,1	20,8	12,4	9,2	-14,7	17,5	-2,6
Consumo público	3,7	9,2	8	-12,6	3,8	10,2	11	10	7,7	-3,4	3,3	0,4

Fuente: Banco Central de la Benública Dominicana

Cuadro 2: Indicadores del mercado de trabajo recientes									
	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Tasa de participación	54,3	56,3	55,9	56,0	56,1	55,6	53,8	55	56,2
Tasa de empleo	45,2	46,0	45,9	46,9	47,4	47,7	45,8	47,1	48,0
Tasa de desempleo	16,7	18,4	17,9	16,2	15,6	14,1	14,9	14,3	14,6
Tasa de desempleo abierto	7,3	6,1	6,4	5,5	5,0	4,7	5,3	5	5,8
Empleo en la economía informal (% del empleo total)	54,2	53,8	56,1	56,2	55,7	57,1	56,6	56,5	

Fuente: Banco Central de la República Dominicana, OIT

el 52,9 por ciento del número total de empleados y, en 2010, el 56,5 por ciento. Los últimos datos del mercado de trabajo figuran en el cuadro 2.

La tasa de desempleo probablemente sería mucho mayor si una gran parte de los dominicanos en edad de trabajar no se ganaran la vida fuera del país, sobre todo en Estados Unidos. Alrededor del 12 por ciento de la población dominicana tiene permisos de residencia en EE.UU., el porcentaje más alto de todos los países de América Latina y el Caribe. De acuerdo con la OIT, muchos de los que trabajan en EE.UU. lo hacen en empleos poco cualificados, pero relativamente bien pagados en comparación con los empleos en República Dominicana.

Debido a que el país comparte la isla con Haití, el país de más bajos ingresos de las Américas, muchos haitianos han emigrado a la República Dominicana para trabajar principalmente en el sector de la agricultura, la construcción y los servicios de bajos salarios. De acuerdo con algunas estimaciones, hasta un 8 por ciento de la población de la República Dominicana está integrada por inmigrantes haitianos. El mercado de trabajo se caracteriza, pues, por un elevado nivel de flujos tanto de emigración como de inmigración.

3. Salarios e indicadores de trabajo decente

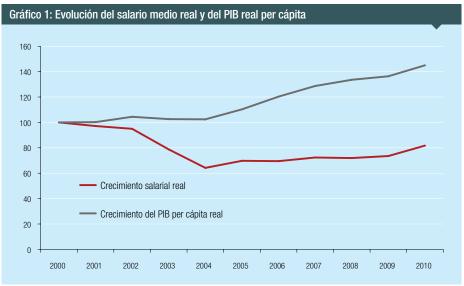
No cabe la menor duda de que los trabajadores y las trabajadoras no han sido los beneficiarios de los períodos de alto crecimiento económico de la última década, ya sea en lo que se refiere a la reducción del número de desempleados o a través del aumento de los salarios reales. De hecho, la República Dominicana se distingue de la mayoría de los demás países de América Latina por el hecho de que los salarios reales han caído considerablemente en los últimos veinte años. Según la OIT, el salario real medio en 2010 fue un 20 por ciento inferior al del año 2000. El valor medio real del salario mínimo fue un 7 por ciento menor, pero cabe señalar que el 30 por ciento de los trabajadores del sector privado ganan menos del salario mínimo, siempre de acuerdo con la OIT. Los aumentos salariales son muy inferiores a los aumentos de

productividad en la última década (véase la figura 1), con el resultado de que la participación de los salarios en el ingreso nacional ha caído drásticamente del 47 por ciento en 2000 al 28 por ciento en 2010.

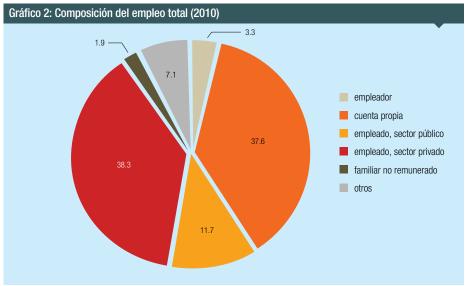
Varios factores explican el deterioro de los ingresos reales de los trabajadores/as en la última década, pero uno es la importante reestructuración de la composición del empleo que ha teni-

do lugar. El empleo en el sector manufacturero ha experimentado un descenso importante, ya que tras representar el 17,3 por ciento del empleo total en 2000 pasó al 10,3 por ciento en 2011. El cambio se ha producido a favor de los sectores de servicios, y el mayor crecimiento se observa entre los trabajadores por cuenta propia (véase el gráfico 2), que son la categoría de trabajadores que acusa un alto grado de empleo informal.

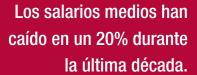
Así, no es de extrañar que, como ya se ha señalado antes, pese a que las instituciones internacionales consideran que la República Dominicana ha avanzado lo suficiente como para pasar de la categoría de país de bajos ingresos a la de medios ingresos debido al alto crecimiento de su PIB, la tasa de informalidad no ha dejado de incrementarse desde 2004 (véase el cuadro 2). Igualmente desconcertante ha sido el crecimiento de la pobreza en medio de una economía en general más próspera. Tomando como punto de partida la definición que da el Banco Mundial de la extrema pobreza, menos de 1,25 dólares estadounidenses de ingresos por día, el



Fuente: OIT-Base de datos mundial sobre salarios y Base de datos and Base de datos de indicadores mundiales de desarrollo (WDI) del Banco Mundial



uente: Banco Central de la República Dominicana



número de personas en situación de pobreza extrema representó un mayor porcentaje de la población en 2009 que en 2000: un incremento del 9,0 al 10,4 por ciento. El número de aquellos que se encontraban en una situación que el Gobierno define como "pobreza general" aumentó aún más, es decir, del 27,7 por ciento de la población en el año 2000 al 34,0 por ciento en 2009. Además, la clasificación de la República Dominicana en el indicador de desarrollo humano es sumamente baja en comparación con su nivel de ingresos. Los factores que proporciona el PNUD, que se ocupa de calcular este indicador IDH, para explicarlo son los bajos niveles de gasto en sanidad y educación y el alto nivel de desigualdad de los ingresos en comparación con otros países de la misma escala de ingresos.

Cabe constatar con toda claridad que los altos salarios no han representado un obstáculo para la inversión y la creación de trabajo decente en la República Dominicana. Por el contrario, puede argumentarse que los salarios reales bajos y decrecientes, así como un mercado laboral excesivamente flexible han acentuado la caída de la demanda agregada al disminuir el poder de compra de los trabajadores/as durante las crisis económicas, sumándose así a la volatilidad económica.

Aun cuando las encuestas de percepción deben utilizarse con cautela, las realizadas entre las empresas dominicanas por el Banco Mundial en lo que concierne a las limitaciones a su expansión parecen corroborar la evaluación de la OIT, es decir, que el mercado laboral es extremadamente flexible. La reglamentación del mercado de trabajo fue mencionada por menos del 2 por ciento de las empresas como cortapisa para los negocios: ocupó el antepenúltimo lugar en una lista de quince obstáculos. Los cinco problemas principales identificados por las empresas en la República Dominicana como limitaciones importantes a su expansión fueron la poca fiabilidad del suministro de electricidad, las tasas de impuestos, la corrupción, la competencia desleal de parte del sector informal (que probablemente indica la falta de reglamentación suficiente) y un acceso insuficiente a la financiación. Para las grandes empresas (100 empleados o más) la escasez de mano de obra cualificada en el mercado laboral también se mencionó entre los cinco obstáculos más importantes.

4. Conclusiones en materia de políticas

En el curso de las dos últimas décadas, la economía de la República Dominicana ha disfrutado de varios años de un fuerte crecimiento, aun cuando se han intercalado períodos de crecimiento lento e incluso negativo. Sin embargo, los frutos de este crecimiento generalmente fuerte no han beneficiado a los trabajadores. El desempleo sigue siendo elevado y los salarios reales han disminuido durante la última década, al tiempo que han aumentado las tasas de informalidad y de pobreza.

El nivel inaceptablemente alto y cada vez mayor del mercado de trabajo informal y la pobreza en aumento que lo acompaña, debe combatirse ampliando el acceso a la seguridad social básica, incluyendo las pensiones de vejez y asistencia sanitaria. El compromiso de parte del Gobierno y de las instituciones internacionales de establecer un piso de protección social para una fecha determinada sería un medio muy eficaz para detener el aumento de la pobreza y de la desigualdad. Las mujeres, que son injustamente discriminadas en los actuales sistemas de protección social, serían las principales beneficiarias del piso de protección social.

Asimismo, un compromiso más firme de hacer respetar los derechos fundamentales de los trabajadores y de las trabajadoras también contribuiría a revertir la dramática caída de la participación de los salarios en el ingreso nacional. Los sindicatos dominicanos señalan con frecuencia casos de denegación de la libertad sindical y la negativa de los empleadores a participar en la negociación colectiva. En un país donde menos del 10 por ciento de los trabajadores están cubiertos por convenios colectivos, es evidente que el Gobierno tiene la responsabilidad de hacer más para promover la expansión de la negociación colectiva con el fin de poner un alto a la disminución de los ingresos reales de los trabajadores. Además, se requieren mejoras en las reglamentaciones laborales tales como el salario mínimo y su aplicación para crear trabajo decente. Incluso los empleadores se quejan de la competencia desleal de la economía informal no reglamentada.

La falta de infraestructura moderna es otro obstáculo importante para la creación de trabajo decente. En la última década se dedicaron considerables inversiones al sistema de telecomunicaciones del país, pero no puede decirse lo mismo del sector eléctrico. El suministro insuficiente de electricidad es un obstáculo mayor para la creación de puestos de trabajo con un valor añadido más importante en la República Dominicana. Las instituciones internacionales deben ayudar al Gobierno dominicano a llevar a cabo las inversiones públicas necesarias para mejorar las capacidades de producción eléctrica y de la red de distribución.

El acceso a la financiación también ha sido un impedimento importante para las pequeñas y medianas empresas, sobre todo después de la crisis financiera aún no completamente resuelta de 2003 y la crisis financiera mundial más reciente. Debe paliarse la ausencia de una reglamentación y supervisión adecuadas del sector financiero por parte de los poderes públicos, con la asistencia de las instituciones internacionales, de modo que las empresas dominicanas puedan obtener el acceso a los servicios financieros adecuados que necesitan para funcionar y expandirse.

Las instituciones internacionales también deben ayudar al Gobierno de la República Dominicana a mejorar y ampliar los centros de formación profesional a fin de que el país disponga de una mano de obra debidamente formada para incrementar la eficacia de la administración pública así como para que contribuya a incrementar el valor añadido de las empresas manufactureras y de servicios.

Por qué luchamos:

- Organizar la economía informal
- Piso de protección social
- Negociación colectiva
- Infraestructura y política industrial

ZAMBIA

La economía de Zambia se ha caracterizado por un alto crecimiento económico en los últimos años. Dada la fuerte dependencia del país de las exportaciones de cobre y una economía informal muy extendida, el crecimiento no es sostenible. El empleo informal es elevado y la pobreza sigue siendo generalizada.

Zambia tendrá que cambiar de rumbo y adoptar una serie de políticas diferentes para lograr un crecimiento sostenible y trabajo decente.

La diversificación es necesaria, así como una nueva política industrial encaminada a la creación de mayor valor añadido y empleo. Del mismo modo, se recomiendan políticas para desarrollar un piso de protección social que proporcione un nivel mínimo de seguridad social, medidas para la formalización de la economía informal, promover la negociación colectiva y una mejora en las condiciones de trabajo.

1. Tendencias macroeconómicas recientes

En Zambia, la agricultura representa el 21,1 por ciento del PIB, la industria (incluyendo la minería) el 34,4 por ciento y los servicios el 44,5 por ciento del PIB.

Los desafíos económicos a los que se enfrenta Zambia siguen siendo de envergadura. A pesar de las recientes mejoras en el desempeño económico, mediante la reducción de la deuda y la inflación y manteniendo altas tasas de crecimiento durante varios años (alrededor del 6 por ciento, en relación con el 4,8 por ciento en el período 2002-2005), el país sigue siendo muy vulnerable a causa de su gran dependencia del cobre y de la agricultura (de subsistencia) y debido a la influencia del tipo de cambio en el precio del cobre. La inver-



sión extranjera directa ha disminuido,1 después de alcanzar un máximo en 2007, especialmente en los sectores de la minería, la construcción y los servicios. Las exportaciones e ingresos del cobre se mantuvieron elevados (77 por ciento de las exportaciones en el período 2006-2009), pero dada la incertidumbre de los precios mundiales del cobre esta situación podría no durar. El saldo de la deuda externa y de la deuda pública de Zambia sigue siendo relativamente bajo. Se redujo del 86 por ciento del PIB en 2005 a aproximadamente el 9 por ciento en 2006, como resultado de la cancelación de la deuda, y se situó en un 11,6 por ciento del PIB en 2011.² Las reservas internacionales se han incrementado.

Es evidente que el crecimiento económico de los últimos años no se ha traducido en una reducción significativa de la pobreza ni en mejores condiciones de vida para la mayoría de la población. La incidencia de la pobreza sigue siendo elevada, situándose en un 61 por ciento en 2010, ligeramente por debajo del 63 por ciento de 2006.3 Este porcentaje alcanza el 80 por ciento en las zonas rurales.4 El crecimiento se ha concentrado en sectores de capital intensivo como la minería, la construcción y los servicios de bajo valor añadido. Entre las limitaciones se encuentra una gran economía informal y el sector agrícola, una infraestructura deficiente, bajos

- de educación y cualificaciones y el alto costo de los servicios financieros.

En cuanto a las perspectivas futuras, los informes del FMI indican que para 2011 el crecimiento real del PIB se calculó en el 6,5 por ciento, mientras que se esperaba que alcanzara el 7,7 por ciento este año.5 Estas cifras reflejan un fuerte crecimiento de la producción de cobre y de la agricultura (salvo la de maíz), así como una política fiscal expansiva. La inflación se redujo al 7,2 por ciento a finales de 2011 y se prevé que se mantendrá en un 6,0 por ciento este año. La crisis en Europa no ha tenido hasta el momento mucho impacto en la economía de Zambia, sin embargo, una mayor desaceleración de la economía mundial podría reducir la demanda de las exportaciones del país y resultar en la disminución de los precios del cobre. También podría limitar aún más el acceso al crédito.

El FMI promueve un clima de inversión positivo, cumpliendo sus objetivos presupuestarios y las reformas del sector financiero. Es preciso reconocer, no obstante, que la estabilidad macroeconómica y el crecimiento económico no se han traducido en la creación de empleo suficiente ni en la reducción de la pobreza. Durante la reunión de la OIT y el FMI en mayo de este año, se defendieron en particular las reformas encaminadas a desarrollar el sector agrícola en favor de los pobres, a abordar la inadecuación de las cualificaciones y a facilitar el crecimiento del empleo formal como áreas prioritarias. Los desafíos del desempleo y la diversificación también se mencionaron.

2. Tendencias del mercado de trabajo

En 2008, el 67 por ciento de los 6,7 millones de personas en edad de trabajar tenían empleo. La mayoría de las personas (71,3 por ciento) trabajaban en la agricultura, la silvicultura y la pesca, mientras que el 0,7 por ciento lo hacían en actividades administrativas y de gestión. Los que trabajan en las actividades de producción representaron el 7,6 por ciento. En términos de sector,

Cuadro 1: Principales indicadores económicos 2000 2005 2008 2009 2010 2011 PIB real (% de crecimiento) 5,3 5,7 6,4 7,6 3,6 5,9 Exportaciones (% del PIB) 27 35 36 36 44 37 Importaciones (% del PIB) 41 37 34 32 35 35 Inflación, deflactor del PIB (% anual) 30,0 17,0 12,3 10,7 11,7 13,5 17 Formación bruta de capital (% del PIB) 24 22 22 22 21 Consumo de los hogares (% del PIB) 59,2 64,0 51,5 Consumo final público 22,0 22,3 18,0 (% del PIB)

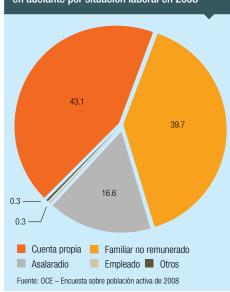
Fuente: Base de datos de Indicadores del Desarrollo Mundial y Portal de datos del BAfD, informe del FMI sobre el Art.IV 2012

el de la agricultura, silvicultura y pesca presentó la mayor proporción (71,3 por ciento), seguida por la venta al por mayor y al detalle (9,2 por ciento) y servicios comunitarios, sociales y personales (8,4 por ciento). La participación de las mujeres en la agricultura es mayor que la proporción masculina, mientras que este porcentaje es más bajo en la minería y la manufactura.

En cuanto a la situación laboral, más del 80 por ciento de las personas que realizan actividades económicas son trabajadores por cuenta propia (43,1 por ciento) o trabajadores familiares no remunerados (39,7 por ciento).6 En comparación, sólo el 16,6 por ciento de las personas que realizan actividades económicas son asalariadas y apenas el 0,3 por ciento son empleadores. A continuación, véase el gráfico 1.

Zambia tiene una gran economía informal, por lo que la mayor parte del empleo es informal. El nivel de empleo informal se ha mantenido elevado, a pesar de experimentar un crecimiento económico sustancial. La encuesta sobre población activa de 2008, que contiene los datos más recientes, indica que de los 4,6 millones de personas empleadas en Zambia, 4,1 millones (89%) trabajaban en el empleo informal en el año 2008, mientras que 511,338 personas (11%) tenían un empleo formal. Este porcentaje ascendió al 12% en 2005. En las zonas rurales, el 96% del empleo es informal, en relación con el 71% de informalidad en las zonas urbanas. El 6% de las mujeres tienen un empleo formal, en relación con el 15% de los hombres. La mayoría de las personas ocupadas en la economía informal realizaban tareas relacionadas con la agricultura, la silvicultura y la pesca, mientras que la mayoría de las personas con empleo formal realizaban tareas asociadas con actividades profesionales, técnicas y afines. El 78% del empleo informal tenía lugar en la agricultura, y el 21% en el sector no agrícola. Entre las trabajadoras, el trabajo informal está

Gráfico 1: Distribución porcentual de las personas actualmente empleadas de 15 años en adelante por situación laboral en 2008



Cuadro 2: Indicadores del mercado de trabajo más recientes						
	2000¹	2005	2008	2009	2010	
Tasa de participación de la mano de obra (15-64)			80	79,9	79,8	
Relación empleo/población			67,0	67,0	66,9	
Empleo en la agricultura, total/mujeres Total Mujeres	71,6 79,6	72,2 78,9	73,0 78,2			
Proporción de personas empleadas en el sector informal en el empleo total (%)						
Total Mujeres		88 	90 94	89 		
Desempleo (15+)	12,9	15,9	15,0		13,2	
Desempleo juvenil (15 - 24)	21,4	23,4	28,0			

¹ En 2000 el límite de edad es 12+ en lugar de 15+.

Fuente: OIT- Base de datos ICMT; OCE- Encuesta sobre población activa de 2008 y "An Overview of Women's work and employment in Zambia", 2009; FMI, Informe para consulta del Artículo IV de 2012, julio de 2012.

más extendido en la agricultura (99%), seguido por el comercio (97%). Para más detalles, véase el cuadro 2.

De acuerdo con los resultados de la encuesta de población activa en 2008, el desempleo se situó en el 15 por ciento. Este porcentaje fue del 12 por ciento para los hombres y el 18 por ciento para las mujeres. El desempleo en las zonas rurales representó el 6 por ciento y, en las zonas urbanas, el 33 por ciento. El desempleo fue mayor en el grupo de edad de 15-19 años (33 por ciento), seguido por el grupo de edad de 20-24 años (22 por ciento) con una tasa total de desempleo juvenil (15-24 años) del 28 por ciento. Los datos del FMI para 2010 muestran una tasa de desempleo del 13,2 por ciento, con un 5,0 por ciento rural y el 29,2 por ciento de desempleo urbano.7

Sin embargo, en Zambia, como en la mayoría de las economías en desarrollo, el desempleo no mide adecuadamente la tensión en el mercado laboral. El subempleo es una medida más precisa y completa de la atonía o de la tensión del mercado laboral.8 En el gráfico 2 puede observarse que el 70 por ciento de los trabajadores están subempleados. Como cabía esperar, el subempleo es dramático entre los trabajadores/as familiares no remunerados y los trabajadores/as por cuenta propia, pero es más moderado entre los trabajadores/as remunerados. La expansión del empleo asalariado es, pues, la clave del desarrollo sostenible y de la reducción de la pobreza.

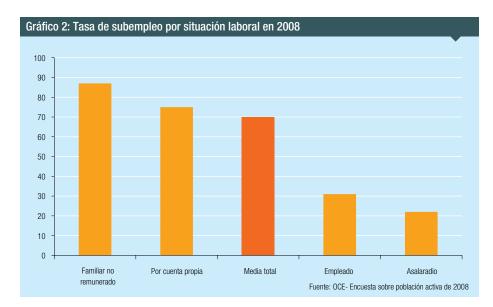
3. Salarios e indicadores de trabajo decente

Además de la enorme extensión de la economía informal, ya de por sí precaria, la calidad del empleo formal también ha disminuido. Los salarios reales de la mayoría de las categorías de trabajadores/as han seguido descendiendo. El ingreso mensual medio nacional se estimó en 723.468 kwacha (equivalente a unos 143 dólares estadounidenses al tipo de cambio actual) en la encuesta de población activa de 2008. En las zonas rurales ascendía a

382.526 K (75 USD) y para las zonas urbanas a 1.249.122 L (247 USD). Los hombres ganaban en promedio 819.200 K (162 USD) en relación con 570.463 K (113 USD) en el caso de las mujeres. Los niveles más altos de ingresos están asociados con las actividades administrativas y de gestión; y las medias más bajas (35 veces menos) son para los trabajadores/as en las actividades relacionadas con la agricultura, la silvicultura y la pesca. En términos de distribución del ingreso, el 60% de todos los trabajadores ganan en promedio menos de 400.000 K (79 USD) mensuales, con un 5% que gana más de 2.650.000 K (525 USD) por mes. Casi el 90% de los trabajadores/as gana menos de 1.649.000 K (326 USD) por mes.

Zambia tiene un salario mínimo legal que decide el Ministro de forma unilateral. Desde mayo de 2006 el salario mínimo legal se sitúa en 268.000 kwachas por mes (aproximadamente 53 USD)9, basado en el máximo legal de una semana laboral de 48 horas. Esta cantidad se considera muy baja en comparación con el costo de vida. El salario mínimo legal no se aplica a los trabajadores ocasionales, los trabajadores domésticos, los funcionarios públicos ni las profesiones cubiertas por la negociación colectiva. La proporción de ingresos por debajo de 250.000 K (50 USD) fue del 35 por ciento en 2005. Tras las elecciones de 2011, el salario mínimo ha sido recientemente ajustado en torno al 100 por ciento, lo que sitúa los salarios de los trabajadores/as domésticos en 522.000 K (103 USD) por mes, mientras que los dependientes y los trabajadores en general ganan ahora alrededor de 1,1 millón K (217 USD).

Asimismo, existe una importante brecha salarial de género, aunque menos pronunciada en la economía formal que en la informal, y mayor en la industria manufacturera, la minería, la electricidad, el comercio, la construcción y la agricultura que en el turismo, el transporte, los servicios comunitarios y sociales y el sector financiero.10



El sistema basado en el Consejo Industrial Conjunto, creado para institucionalizar la negociación colectiva, fue modificado en 1997 y elimina la obligatoriedad de recurrir a este Consejo y permite a los empleadores decidir si entablan una negociación colectiva a nivel sectorial o de empresa. Esta medida dio lugar a la descentralización de la negociación colectiva a nivel de empresa, cuando en las décadas de los años 1970 y 1980 la cobertura de la negociación colectiva a nivel sectorial era del 80 por ciento en la economía formal.¹¹ En general, la negociación colectiva se ha limitado a la minería, las finanzas, parte de la agricultura y el servicio público y es prácticamente inexistente en los servicios en expansión, los sectores manufactureros y en general en las pequeñas y medianas empresas.

La pobreza generalizada sigue siendo un desafío de talla en Zambia. Aproximadamente el 64 por ciento de la población vivía, según cálculos, por debajo del umbral nacional de pobreza en 2006. Aun cuando las tasas de pobreza extrema han disminuido, las tasas de pobreza moderada se han incrementado.12 La pobreza es particularmente elevada en las zonas rurales, donde un 80 por ciento de la población vive por debajo de la línea de pobreza, en comparación con el 34 por ciento en las zonas urbanas.¹³

Zambia ha ratificado todos los convenios fundamentales de la OIT, pero siguen observándose numerosas deficiencias, especialmente en su aplicación práctica. El trabajo infantil es un fenómeno predominantemente rural, ya que más del 90 por ciento del total de niños y niñas que trabajan residen en zonas rurales (CSI 2009).

Las condiciones de trabajo en Zambia suelen ser generalmente malas, y no se respetan los derechos de los trabajadores. Incluso en el sector de la exportación, es decir, la minería, las condiciones laborales son particularmente malas. Un informe de Human Rights Watch sobre las prácticas laborales en las minas de propiedad china expone una diversidad de violaciones laborales en las minas de Zambia, tales como malas condiciones de salud y seguridad (ventilación inadecuada y equipo de protección deteriorado), turnos regulares de 12 horas y hasta de 18 horas que implican trabajos penosos, actividades antisindicales, amenazas de despido contra los trabajadores que se niegan a trabajar en lugares peligrosos y amenazas contra los mineros que notifican los accidentes.14-

4. Conclusiones en materia de políticas

Habida cuenta de la pobreza generalizada y la extremamente elevada informalidad del empleo, con sus consiguientes salarios bajos, malas condiciones de trabajo y la ausencia de protección de los derechos, una de las principales prioridades en Zambia debe ser una estrategia para la formalización de la economía informal. Estrategias de sindicalización, incentivos para la formalización del empleo y una cobertura de protección social son algunos de los pasos a seguir para hacer posible esta transformación.

La importante magnitud del sector agrícola, constituido esencialmente de una agricultura de subsistencia, también es responsable de los elevados índices de pobreza, de informalidad, de empleo con bajos salarios o no remunerado y la baja productividad. Una doble estrategia encaminada a incrementar, por un lado, los niveles de productividad en la agricultura y, por otro, el desarrollo de una política industrial que estimule la producción manufacturera y una producción de mayor valor añadido, es de crucial importancia para que Zambia salga de la dependencia de la agricultura y la minería y aumente el empleo en la economía formal. Esa política industrial debe ir más allá de los planes actuales encaminados a promover la manufactura de bajo valor añadido vinculada a la agricultura y la minería, y debe ser mucho más ambiciosa, con inversiones orientadas a los segmentos de mayor valor añadido y a la creación de polos de producción, de aprendizaje y de investigación y desarrollo.

Centrarse únicamente en aumentar la productividad en la agricultura sería demasiado limitante y sólo tendría escasos efectos positivos en términos de empleo formal, salarios y pobreza.

El salario mínimo, aunque se ha ajustado recientemente, lo que es un paso muy positivo, sigue siendo muy inferior a un salario digno y también continuará presionando a la baja sobre los salarios en la economía formal. Es preciso hacer mayores esfuerzos para restablecer la extensión de la cobertura de la negociación colectiva para dar un nuevo impulso a la negociación colectiva en Zambia y garantizar salarios más altos a nivel sectorial.

Las inversiones en infraestructura y la construcción de un piso de protección social son dos elementos importantes del programa del Gobierno de Zambia que reducirían la pobreza y la desigualdad, al tiempo que impulsarían la economía y el empleo. Asimismo, debe darse un primer paso para extender la pensión de vejez para cubrir a toda la población mayor de 65 años, y seguir con las prestaciones por hijo, la cobertura de atención médica y las prestaciones por desempleo. Asimismo, el Gobierno debería utilizar las inversiones previstas en infraestructura para promover una inversión intensiva en empleo. Otro aspecto que sería conveniente que tuviera en cuenta son los planes de garantía del empleo.

En relación con la inversión extranjera directa y la política de inversiones es necesario que Zambia adopte un enfoque diferente. Impulsar la inversión interna y dar una dirección específica a la inversión extranjera a fin de complementar la estrategia de desarrollo industrial forma parte del nuevo enfoque que debe adoptarse. Al mismo tiempo, las infracciones y violaciones cometidas por parte de los inversores extranjeros deben abordarse más enérgicamente, y podrían aumentarse las regalías de la minería para financiar la infraestructura, la protección social y el desarrollo industrial.

Por último, el diálogo social es fundamental en la construcción de una economía más equitativa y sostenible. Para ello se requiere el respeto de los derechos sindicales, la creación de mecanismos adecuados para el diálogo en todos los ámbitos de la política social y económica y desarrollar las capacidades de aquellos/as que participen en ese diálogo.

Por qué luchamos:

- Sindicalizar el sector informal
- Establecer un piso de protección social
- Reducir la brecha salarial de género
- Incrementar los salarios mínimos
- Invertir en la agricultura, la infraestructura y la producción de valor añadido

NOTAS

Introducción

- 1 Los primeros indicios de recesión aparecieron en EE.UU. en diciembre de 2007, antes de extenderse a otros países en 2008 y 2009.
- FMI, Perspectivas de la Economía Mundial, Octubre de 2012.
- Organización de las Naciones Unidas, Situación y perspectivas para la economía mundial, 2012, (actualizada a mediados de 2012).
- 4 OIT, Tendencias Mundiales del Empleo, 2012.

Bulgaria

Privación material se refiere a una situación de dificultad económica y de bienes de consumo duraderos definida como la incapacidad (en lugar de tener la opción de no hacerlo) de hacer frente a gastos imprevistos; permitirse una semana de vacaciones anuales fuera de casa; una comida que incluya carne, pollo o pescado cada dos días; una calefacción adecuada de la vivienda; bienes de consumo duraderos, como lavadora, televisión en color, teléfono o coche; afrontar atrasos en sus pago (hipoteca o alquiler, facturas de servicios públicos, cuotas de compras a plazos o el pago de otros préstamos).

El índice de privación material severa se define como la incapacidad forzada a hacer frente al pago de por lo menos cuatro de los elementos antes mencionados.

Grecia

- 1 Los datos aquí presentados provienen de la base de datos Eurostat a menos que se indique lo contrario.
- 2 Schneider, F. señala que existe una clara relación entre estas tres variables, es decir, un sector informal más importante en los países con un funcionamiento institucional deficiente y una corrupción elevada; véase Schneider, "Tax Evasion and Corruption in Greece and in other OECD Countries: What can we do?", mayo de 2012.
- Transparencia Internacional, Clasificación, Diciembre de 2011, disponible en http://transparency.de/ Tabellarisches-Ranking.2021.0.html (en inglés).
- 4 Schneider, F. "Tax Evasion and Corruption in Greece and in other OECD Countries: What can we do?" mayo de 2012.
- 5 Ley 1876/1990
- 6 Artículo 8 (1), Ley 1876/1990 sobre "Libertad de la negociación colectiva".
- 7 Ley 3833/2010 relativa a la "Protección de la economía nacional Medidas de emergencia para enfrentar la crisis fiscal".
- 8 Art.2.7, Ley 3845/2010 relativa a las "Medidas para aplicar un mecanismo de ayuda a la economía de Grecia por los Estados miembros de la zona euro y el FMI".
- 9 Ley 3863/2010 relativa al "Nuevo sistema de seguridad social y disposiciones pertinentes".
- 10 Ley 3871/2010 sobre "Gestión financiera y responsabilidad".
- 11 Ley 3845/2010 relativa a las "Medidas para aplicar un mecanismo de ayuda a la economía de Grecia por los Estados miembros de la zona euro y el FMI".
- 12 Observación ILCCR, Grecia, 2011, disponible en http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/ f?p=1000:13100:0::NO::P13100_COMMENT_ID:255656é (en inglés).
- 13 En particular la Ley 4024/2011.
- 14 CEACR, Observación con respecto al Convenio núm. 98, Grecia, 2011, disponible en http://www.ilo. org/dyn/normlex/es/f?p=1000:13101:0::NO::P13101_COMMENT_ID:2556562 (en español).
- 15 Según la Comisión Europea, una microempresa se define como una empresa que ocupa a menos de 10 personas y cuyo volumen de negocios anual y/o balance general anual no excede 2 millones de euros.
- 16 Comisión Europea, Ficha informativa SBA 2010/2011, 2012, disponible en http://ec.europa.eu/enterprise/policies/sme/facts-figures-analysis/performance-review/files/countries-sheets/2010-2011/greece_en.pdf (en inglés).
- 17 El riesgo de pobreza se define como vivir con una renta inferior o igual al 60 por ciento de los ingresos
- 18 Migration Policy institute, Country Profiles, "Greece: Illegal Immigration in the Midst of Crisis", Marzo de 2012.
- 19 SOS Children, "Greek financial crisis: Families turn to SOS Children for help", Mayo de 2012, disponible en http://www.soschildrensvillages.org.uk/charity-news/archive/2012/05/greek-financial-crisisfamilies-turn-to-sos-children-for-help (en inglés).

Indonesia

- 1 FMI, Comunicado de prensa Núm. 12/251, 3 de julio de 2012.
- OIT (Instituto Internacional de Estudios Laborales), "Fortalecimiento de la demanda nacional en tiempos de crisis.", 2011.
- 3 Banco Mundial, "Protecting poor and vulnerable households in Indonesia", febrero de 2012.
- 4 OIT (Instituto Internacional de Estudios Laborales), ibid, p. 74.
- OIT, Informe Mundial sobre los Salarios 2012-2013, próxima publicación.
- OIT, Perfil por país en materia de trabajo decente, Indonesia, 2011.
- 7 Ibíd., p 66.

Nepal

- GEFONT: "Nepal missed the day that comes once in ages", Trade Union Rights, junio de 2012.
- 2 FMI, Informe para consulta del Artículo IV de 2011, Nepal, noviembre de 2011.
- 3 FMI, Perspectivas de la Economía Mundial, abril de 2012.
- 4 OIT, Tendencias laborales y sociales en Nepal, 2010
- 5 OIT, Ibíd.
- Banco Mundial, Datos sobre migración y remesas 2011.
- Robert Kyloh, "From Conflict to Cooperation: Labour market reforms that can work in Nepal", OIT, 2008.
- OIT, "Technical Memorandum to the Government of Nepal on Reform of Labour Market Regulation", octubre de 2011.
- Declaración de la 3ª conferencia nacional sobre trabajo y empleo, 19-21 de julio de 2012.

República Dominicana

Zambia

- OIT, Towards a new growth strategy for employment, decent work and development in Zambia, documento de antecedentes para la Conferencia Nacional OIT/FMI/GRZ, 21-22 de mayo de
- 2 FMI, Informe para consulta del Artículo IV de 2012, Mayo de 2012.
- 3
- OIT, Towards a new growth strategy for employment, decent work and development in Zambia, documento de antecedentes para la Conferencia nacional OIT/FMI/GRZ, 21-22 de mayo de
- 5 FMI, Informe para consulta del Artículo IV de 2012, mayo de 2012.
- 6 Informe de la encuesta de población activa de 2008, 2010.
- 7 FMI, Informe para consulta del Artículo IV de 2012, mayo de 2012
- 8 La definición de subempleo incluye a todas aquellas personas empleadas cuyas horas de trabajo "son insuficientes en relación con una situación de empleo alternativo en la que la persona pudiera y estuviera dispuesta a trabajar".
- Maarten van Klaveren, Kea Tijdens, Melanie Hughie-Williams y Nuria Ramos Martin, An Overview of Women's Work and Employment in Zambia, Decisions for Life ODM3 Proyecto No.4, Universidad de Ámsterdam/Instituto de Estudios Laborales Avanzados de Ámsterdam, 2009.
- 10 Ídem.
- 11 Ídem.
- 12 Ídem.
- 13 OIT, Towards a new growth strategy for employment, decent work and development in Zambia, documento de antecedentes para la Conferencia nacional OIT/FMI/GRZ, 21-22 de mayo de 2012.
- 14 Human Rights Watch, « You'll be fired if you refuse », Labor Abuses in Zambia's Chinese Stateowned Copper Mines, 2011.



Editora Responsable:

Sharan Burrow, Secretaria General

CSI

5 Bd du Roi Albert II, Bte 1, 1210-Bruselas, Bélgica Tél: +32 2 224 0211 Fax: +32 2 201 5815 E-mail-: press@ituc-csi.org Web: www.ituc-csi.org